

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Hasta ahora todos habían estado de acuerdo en fundar el principio de las negociaciones pendientes entre la Santa Sede y el Rey Víctor Manuel en una carta dirigida á éste por el Padre Santo; pero sea por la índole de estos tiempos que no consiente reine general acuerdo respecto á ningún hecho, sea por cualquiera otra razón, es el caso que ya hay quien asegure que aquellas negociaciones han comenzado á consecuencia de una carta dirigida al Padre Santo por el Rey Víctor Manuel.

El privilegio de invención de esta noticia ó la gloria de ser quien primero la ha revelado al respetable público, pertenece á un diario revolucionario de Viena titulado la *Nueva prensa libre*.

Otras nuevas recibimos relativas á este mismo asunto, por obra del *Memorial diplomatique*, el cual obsequia á sus lectores con un extracto de la carta de Pio IX á Víctor Manuel, que dice así:

«El Papa da al Rey para y simplemente el título de *mi muy querido hijo* (*dilettissimo figlio*), y comienza declarando que se abstiene hasta de mencionar la cuestión política, la cual, dice Su Santidad que será resuelta por Dios. Después de trazar Pio IX el cuadro desconsolador que la Iglesia Católica presenta en donde existen vacantes tantas diócesis; en donde la disciplina eclesiástica está tan relajada; pues se dan casos de celebración de matrimonios que no son consignados en los libros de las parroquias, y en donde la fe está siendo tan combatida, Su Santidad declara que la continuación de estos males pesaría mucho sobre su conciencia para que pueda eludir el deseo de invocar paternalmente los sentimientos religiosos de Víctor Manuel.

«Ansiando, pues, que daños tan graves tengan término, el Papa expresa su deseo porque sin demora se abran negociaciones encaminadas á este fin, y cuida de advertir á Víctor Manuel de lo conveniente que será que no confíe esta especie de negociaciones á uno de esos Sacerdotes de fe tibia (*di tepida fede*) que residen en sus Estados, sino que elija para que vaya á Roma á cualquier seglar probado y honrado (un *prabado onesto secolare*).

«Este es, volvemos á asegurarlo, el fiel resumen de la carta pontificia,» escrita en italiano según informes del *Memorial diplomatique*.

La exactitud del anterior extracto será la que fuere, pues nosotros, no teniendo datos para afirmarla ni contradecirla, cumplimos exponiéndola.

Con fecha 11 del corriente, que es la que traen las últimas cartas de Turin, reinaba en los círculos cortesanos de aquella capital la creencia de que las negociaciones caminaban á un desenlace favorable; pero todos los correspondientes convienen en que puesto el hilo de estas negociaciones en manos de Víctor Manuel, Vegezzi y una ó dos personas más de la intimidad del Rey, se cuidaba mucho de que no salieran de este círculo las noticias é incidentes relativos á ellas, y especialmente se manifestaba desconfianza hacia los ministros Lanza, Sella y demás de igual estofa.

Por la reciente salida de Turin para Roma del Sr. Cassinis, ministro que ha sido de Gracia y Justicia, por el anuncio del próximo regreso á Roma del Sr. Vegezzi, y por alguna medida favorable á la Iglesia, como por ejemplo ha sido la que ordena á los procuradores generales que no pongan obstáculos en la toma de posesión de algunos cargos cuya provisión corresponde á los Obispos, colegios los correspondientes turineses que las negociaciones adelantaban y que prometían éxito feliz.

Pero ninguna de las noticias que acerca de este asunto nos proporcionan las cartas de Turin es tan significativa como la que hallamos en el número de la *Unita Cattolica* correspondiente al día 11, y en el cual, bajo el epígrafe de *última hora*, leemos lo que sigue:

«Se habla, y al parecer con fundamento, de próxima modificación en el ministerio, á consecuencia de las recientes negociaciones con la Santa Sede. Se dice que los Sres. Lanza y Sella dejarán sus carteras, y que entrará á formar parte del ministerio el comendador Javier Vegezzi. Veremos si estas noticias se confirman.»

Discurriendo á últimos de la semana próxima pasada en la hipótesis de que Víctor Manuel haya entrado ó no de buena fe en estas negociaciones, decíamos que si en efecto aquel Rey negociaba de buena fe, era inminente una crisis ministerial en Turin. Hoy, como la *Unita Cattolica*, esperamos á ver si las noticias de crisis se confirman. Después esperaremos á ver si en todo lo demás se confirma que el Rey Víctor Manuel negocia con buenos fines.

Nuestros lectores saben que ni un momento hemos dudado que Prusia y Austria tienen resuelta en principios la suerte futura de los Ducados del Elba, si bien hoy como siempre creemos que entre las dos Potencias alemanas han de mediar dimes y diretes en punto á las mú-

tuas garantías que se hayan dado al realizar aquel acuerdo, y estimulada cada una de ellas por el deseo de aprovechar los varios incidentes que para la ejecución de su acuerdo se presenten, obteniendo mayor ganancia ó mejores garantías para lo futuro.

En este juego de papeletes cancellescos, Austria acaba de obtener un resultado notable, y el cual consiste en haber la *Gaceta de la Cruz*, órgano predilecto y reconocido de Bismarck, puesto en noticia del público el anuncio de un hecho, que sin duda está previsto y consignado en las negociaciones secretas de Prusia y Austria, pero cuya publicación hoy en aquel periódico tiene grande significación.

Cuántos afanes ha costado ya á Austria su deseo porque todas sus posesiones, y principalmente las italianas, fueran consideradas como territorios comprendidos en la Confederación germánica, no hay para qué recordarlos; pues rotundamente se puede asegurar que Napoleón III no se habría atrevido á emprender la guerra de Italia, si en 1839 hubiera visto Austria realizado ya aquel deseo. Es más: Napoleón III terminó aquella guerra utilizando la inexperience del joven Emperador austriaco, desde que supo por sus amigos de Alemania que la Confederación, conociendo aunque tarde sus intereses, se disponía á obrar como si en efecto el Véneto estuviera garantizado por ella. Pues bien, la *Gaceta de la Cruz*, órgano autorizado del Gabinete de Berlín, acababa de proponer que todo el territorio del Imperio austriaco forme parte de la Confederación germánica, ó cuando menos que esta tome sobre sí la obligación de garantizar á Austria la posesión de todos sus territorios.

En Alemania toda, y muy especialmente en Prusia, continúan revueltos los oficiales de algunas artes, pues aun cuando aplacados los sastres por el aumento de salario que han tenido en Berlín, Erfurt, Potsdam, Francfort, Maguncia y otras ciudades, ahora se han revuelto los zapateros, carpinteros y miembros de otras varias artes, pero todos los cuales piden aumento de salarios.

En Alemania, como en todas partes, en las huestes liberales y con especialidad en las del progresismo, forman muchos maestros de oficio, comerciantes ó fabricantes de abdomen desarrollado, que esperan de las clases desheredadas que les perdonaran su priesa por enriquecerse en cambio de los ditirambos en que las ponderaban el amor que las profesan; pero las clases desheredadas primero conocieron que esto era música de sus amantes; luego comenzaron á discurrir en los puntos de que obras son amores y que más vale un tomo que cien te daré, y á consecuencia ha venido la perturbación de algunas digestiones que antes se hacían reposadamente con algún que otro viva á la libertad, ó alguna sonata del himno de Riego.

Esto, si bien se mira, no es más que un progreso del progreso; pero á los progresistas alemanes, no sólo no les hace gracia esta manera de progresar, sino que de ellos hay quien pide ya caenas.

El siglo, sin embargo, como Víctor Hugo ha dicho, es preciso que vaya viendo por todas partes

l'idee en mission.

TELEGRAMAS.

ORAN, 14.

Ha llegado hoy por la mañana el Emperador Napoleón, y ha sido recibido con un entusiasmo indescriptible.

La escuadra con coraza ha escoltado desde Argel el yate *L'Aigle*.

La ciudad presenta en estos momentos un magnífico aspecto.

El Emperador de Marruecos ha resuelto enviar al Soberano francés una embajada extraordinaria para felicitarle en su nombre.

La fragata de vapor *Panamá* ha sido designada para transportar á los embajadores hasta Argel.

PARIS, 15.

El 3 por 100 interior á 00; 3 por 100 exterior á 00; diferida á 39; amortizable á 00; 3 por 100 franceses á 67-68; 4 1/2 á 95 40; consolidados ingleses 89 3/8 á 112.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE MAYO DE 1865.

Mil veces lo hemos dicho: el conjunto este de cosas y personas á que se llama en común la *civilización moderna*, tiene á las sociedades contemporáneas bajo el poder de la mentira más audaz, más estensa y más persistente que hasta hoy ha conocido el mundo.

Entre todos los embustes parciales que forman la masa de este sistema general de mentira, no hay acaso ninguno tan insolente ni tan

manifiesto como la decantada ganga de la *publicidad*. No se tome á paradoja: nunca las naciones han sabido menos de lo que importa á sus verdaderos intereses que desde esta acumulación de medios inventados por la civilización moderna para informarlas cada día, cada hora y cada minuto acerca de cuanto ha sucedido, está sucediendo ó vaya á suceder en todas y cada una de las regiones verdaderamente del pro común.

Jamás han estado las naciones tan perturbadas por la acción y el influjo de las sociedades secretas como desde que se proclamó la libertad absoluta de publicar las ideas y los actos de todo individuo y de toda agrupación.

Jamás han ignorado los pueblos más completamente el verdadero estado de la Hacienda pública, que desde esta prolífica exhibición de presupuestos y cuentas y discusiones de presupuestos y exámenes de cuentas.

Jamás ha existido tanta incertidumbre ni tanta farándula respecto al movimiento de crédito público, como desde que se ha destinado expresamente al efecto la especie de teatros de prestidigitación en grande escala, llamados *Bolsas públicas*.

Jamás ha sido tan difícil saber con verdad, (y lo que parece aun más prodigioso, con oportunidad,) los sucesos públicos verdaderamente graves, como desde que tenemos montadas agencias telegráficas encargadas de contarnos por minuto cuanto ocurra en el último rincón del último Gabinete.

Jamás ha sido tan imposible averiguar la verdad del hecho más notorio, ó desvanecer la calumnia más disparatada, como desde que caía tarde y cada mañana salen decenas, centenas y millares de periódicos encargados, dicen ellos, de ilustrar la opinión pública.

Esto que sucede en el orden de los hechos, sucede, elevado, como no podía menos de serlo, á la quinta potencia en el orden de las ideas. Muchas veces ya hemos llamado la atención sobre la sistemática persistencia con que la civilización moderna se ha dado á adular el sentido genuino de todas las palabras, hasta el punto de usarlas (tan grande es su osadía) cabalmente para expresar con ellas lo contrario de lo que afecta querer.

En este punto el catálogo de mentiras sería interminable.

Llámasse, por ejemplo, *libertad*, al hecho bárbaro de difundir sin freno el error y de obrar todo género de mal sin freno; lo cual no puede ser más opuesto á la idea y al hecho de la verdadera libertad, como quiera que allí donde el error y el mal tienen derechos, queda por este mismo hecho vulnerado el derecho y comprometida la existencia de la verdad y del bien, únicos objetos de la verdadera libertad.

Llámasse *orden* al vasto sistema de despotismo erigido por esta supresión de toda *garantía* conocida con el nombre de *centralización* política y administrativa, que acumulando en el Gobierno casi toda la vida social, paraliza y anula aquel ejercicio concertado de los derechos y aquel libre cumplimiento de los deberes de cada individuo en su clase y de cada clase en el círculo concéntrico de todas; lo cual equivale á suprimir radicalmente el *orden*, como quiera que ni éste se concibe sin libertad, ni la libertad sin *garantía*.

Llámasse *progreso* á la doctrina y al hecho que negando ó poniendo en tela de juicio todas las verdades, engendra un escepticismo en cuya cima se hunde todo principio lógico y moral, lo cual equivale á suprimir todo punto de partida seguro para toda ciencia y para toda institución; ó lo que es igual, equivale á entronizar un sistema de continuo y necesario retroceso que pare al fin en barbarie.

Esto en las regiones más elevadas de la ciencia moral. Si de ellas descendemos á las regiones políticas, nos veremos, bajo el yugo del embuste, víctimas de la superchería más indecorosa que hasta hoy habían visto las sociedades humanas.

Por ejemplo, llámasse *sistema representativo* á la delegación fortuita de unas cuantas individualidades elegidas, digámoslo así, por otras cuantas individualidades sin vínculo de unidad alguno, y por tanto esencialmente incapaces de representar lo *único* que, hablando de una *nación*, puede ser representado; es decir, sus clases sociales, sus corporaciones legítimamente constituidas, su organismo tradicional, sus intereses permanentes.

Llámasse *Rey, jefe del Estado*, á una persona en quien no se deja otra facultad sino la de designar entre los grupos de paridos á los individuos de cada cual de ellos que hayan de regir y gobernar real y positivamente al Estado.

Llámasse *ministerio responsable* á la fortuita colección de individuos apoderados del mando, y cuyo carácter especial y condición necesaria consisten en que de nada responden ni pueden

responder jamás, como quiera que el omnívoto poder de que se les reviste pone absolutamente en su mano el escoger primero, y dominar luego á los mismos que habían de encargarse de exigirles la responsabilidad.

Proclámasse un *equilibrio*, ó sease *ponderación de poderes*, fundado en la *división* de los mismos; y en seguida se proclama unos pocos de poderes, todos ellos á cuál más *absoluto*, y cuya naturaleza los impele necesariamente á reclamar cada cual de ellos para sí el exclusivo dominio del Estado. Entre estos poderes absolutos figura en primer término la *omnipotencia parlamentaria*, sima en donde se hunde toda especie de autoridad política, y aún de toda autoridad moral, pues sabido es el axioma de la escuela: el *Parlamento puede todo lo que no sea hacer de una mujer un hombre, ó de un hombre una mujer*.—Sigue luego el absoluto poder del ministerio, correspondiente de una manera inevitable á su absoluta responsabilidad. Y viene después, por último, cerrando esta espantosa cadena de poderes absolutos el de la *opinión pública*, á quien se proclama reina del ministerio y del Parlamento y del Rey, y cuyo absolutismo es tanto más depresivo y horrible cuanto es imposible definir, no ya los límites de la autoridad, no ya los trámites de su ejercicio, sino hasta la personalidad misma de esa reina universal.

Porque, ¿quién es la *opinión pública*? ¿en dónde reside? ¿cómo se la conoce? ¿cuándo y cómo obra? Nada de esto puede definirse; y de resultados cae sobre nuestro sistema político todo entero el despotismo más atroz y más pernicioso, á saber, el despotismo de lo desconocido. Porque la *opinión pública*, por lo mismo que es nada y es nadie, es todo el mundo; ó mejor dicho, es unas veces el más astuto, otras el más violento, y nunca el más legítimo.

Examinar ahora cómo este vasto sistema de embuste dominante en la región social y política se aplica y extiende al orden civil, á las relaciones particulares entre ciudadano y ciudadano, y entre familia y familia, sería tarea ya sólo propia del literato moralista. Pero basta tener ojos y oídos para ver y oír al embuste paseándose triunfador por calles y plazas, por estrados y gabinetes, saturando la atmósfera con un viento de mentira capaz de malignar la organización intelectual y moral más robusta, y á todo correr haciendo imposible todo género de comercio entre los hombres...

¿Y á propósito de qué, nos ha ocurrido esta dolorosa muestra de nuestra situación social contemporánea? Se lo diremos francamente á nuestros lectores. Queríamos haberles dado hoy en este lugar una revista política que comprendiese varios hechos capitales, por ejemplo: ¿qué hay sobre la coalición de todas las oposiciones contra el ministerio? ¿se ha llegado á formar? ¿por qué no? y si se ha llegado á formar, ¿dura ó se ha concluido? Si dura, ¿cuáles son sus condiciones? si se ha desbaratado, ¿por qué? ¿A cómo está de dinero el Gobierno? ¿se realiza ó no la subasta de billetes hipotecarios? ¿Viene á Madrid Napoleón III, ó no viene? ¿á qué viene si viene?

Sobre estos y otros particulares, hemos preguntado á los periódicos de hoy; y al leer tanta contradicción de noticias, al ver tan claramente que unos ocultan adrede lo que saben, otros inventan lo que no saben, y los más hablan pura y exclusivamente porque el diablo les da ciencia para ello, hemos pensado que en vez de hivanar una sarta de mentiras, sacarían más provecho nuestros lectores de meditar la siguiente verdad, á saber:

Cuando en una sociedad cualquiera reina la mentira tan desahogada y audazmente, no cabe duda de que los círculos sociales están ya lo bastante relajados para que la maniobra revolucionaria intente su hazaña decisiva. Nosotros no sabemos cómo esto acabará; pero con sólo mirar á la atmósfera, sabemos que estamos ya mucho más acá del principio del fin.

GAVINO TEJADO.

Zurciendo malos trozos de peores historias ó de desdichadas novelas escritas por fanáticos protestantes ó por literatos descreídos, publica hoy *La Iberia* un artículo biográfico de Carlos I de Inglaterra, Rey guillotinado, al decir del diario puro, por varios excesos semejantes á los que todos días censura él, no sin que la censura le cueste alguno que otro percalce.

El artículo de *La Iberia* está muy bonito: en él no se le ha olvidado decir otra cosa sino que de los jueces, acusadores y verdugos de Carlos I, la mayor parte murieron de mala muerte.

Aparte esta omisión, confesamos que el trozo histórico de *La Iberia* merecía que sus amigos los demócratas y sus herederos los socialistas la tratasen con alguna más consideración.

Pero el diario progresista ignora, por lo visto, que el demonio es un animal muy ingrato.

Mientras *La Iberia* averigua la verdad de este hecho, debería no echar esas indirectas á un régimen legal que así la permite dedicarse á los estudios históricos con tanto lucimiento.

Los párrafos que vamos á reproducir, podían muy bien serlo bajo el título común de *curiosidades*.

Dice *Las Novedades*:

«Hace pocos días dijeron algunos ministeriales que no iba la corte á Aranjuez por esperar la visita de Napoleón III.

Hoy dicen los periódicos ministeriales lo siguiente: «Hoy es ya indudable para cuantos reciben habitualmente correspondencia de París, que el Emperador visitará la corte de España.

«Mañana, 17, saldrá S. M. la Reina para Aranjuez, siendo comandante general de dicho punto durante la permanencia de la corte en el Real sitio, el general Lersundi.»

Añade el mismo periódico en párrafo distinto:

«Dícese que la venida ó el proyecto de venida de Napoleón III á Madrid tenía relación muy íntima con ciertas cuestiones exteriores y con el porvenir de cierta familia.»

Dice *La Patria* en dos distintos párrafos:

«Se ha hablado ayer y hoy mucho de una conferencia celebrada por el Sr. Arrazola y el Nuncio de Su Santidad, con motivo de la próxima llegada á España del Emperador Napoleón III.»

«¿Tendrá algo que ver la venida de Napoleón III con las islas Baleares, la cuestión de Italia y la igualdad en la anchura de la vía de los caminos de hierro? De seguro nos contestarán los ministeriales, que somos unos tontos, y si *La Epoca* tercia, dirá que carecemos de común sentido. Al tiempo.»

Dice, por último, *La España* de hoy:

«Aunque no somos amigos de sobreexaltar la opinión pública, dando gran relieve á sucesos que así pueden ser naturales y sencillos como misteriosos y ocasionados á eventualidades desconocidas, ello es que hoy es ya indudable para cuantos reciben habitualmente correspondencia de París que el Emperador visitará la corte de España y que el general Cialdini debió salir ayer de París para Madrid, donde se detendrá algunos días antes de pasar á Valencia, de donde es natural su señoría.

«¿Qué pensar de la simultánea visita de tan importantes personajes?

«No trae á Madrid el Emperador Napoleón otro objeto que el de saludar á la Reina de España en su propia corte. Ha pisado el suelo castellano el general Cialdini sin más móvil que el de saludar en Valencia á los parientes de su esposa? ¿Es casual la simultánea con que se ha desarrollado ese instinto de galantería en estos dos principalísimos amantes del pastel italiano?

«Esas son las preguntas que principalmente se dirigen en estos momentos todas las personas que de las cosas públicas se ocupan.

«Por nuestra parte, no sabemos qué responder. Sólo si haremos constar que concedemos mucha importancia á la visita del Emperador de los franceses, visita que debía ser pensada hace tiempo y á la que dejó preparado el terreno la que la Emperatriz y la Princesa Murat hicieron el año pasado á nuestros Reyes. La corte y el pueblo de Madrid recibieron con la caballerosa cortesía propia de nuestra raza á las ilustres viajeras, y desde entonces sabe Napoleón que puede visitar sin temor de desaire la capital de España.

«Algun periódico se adelanta á decir que la venida de Napoleón III tiene relación con la cuestión de Italia, y la anchura de la vía de los caminos de hierro. No lo sabemos; pero instalado el Monarca francés en el alcázar de nuestros Reyes, nos parece muy difícil que deje de hablar de dos cosas que tanto le interesan como la consolidación de las usurpaciones del Piemonte, y la apertura, no el ancho, de cierto ferrocarril que ha suscitado grandes controversias entre nosotros, y cuyo inmediato y seguro resultado, unido á otras disposiciones de diferente índole, cuyo planteamiento se prepara, sería el engrandecimiento futuro de los puertos franceses de Bayona y Burdeos, á costa de la infalible ruina de nuestros puertos cantábricos de San Sebastián, Santander y Bilbao.

«Aguardamos con calma, pero al mismo tiempo con ojo atento, los acontecimientos, y sin esfuerzo ponemos la honra, la dignidad y los intereses de nuestra patria en manos de la Reina y de sus consejeros responsables, que no pueden pecar de inadvertidos en la materia.»

Como apéndice de este ramillete de *curiosidades*, ó mejor dicho, como cinta para atarlo, se nos ha antojado que sirve el siguiente párrafo de *Las Noticias*:

«Ayer ha publicado otro periódico una noticia que por conveniencias y respetos se había comprometido, como nos habíamos comprometido nosotros, á no publicar por ahora. Leales y fieles observadores de nuestras promesas, hemos cumplido por nuestra parte como siempre cumplimos; y no decimos más, porque ya nos comprenderá el colega á quien aludimos.»

Entre bobos anda el juego.

Leemos en *La España*:

«El sábado salieron los periódicos progresistas re-lampagueando contra las fracciones coaligadas, y el domingo salieron los periódicos democráticos tronan-

do contra las mismas fracciones. Es singular que progresistas y demócratas no hayan relampagueado ni tronado hasta ahora contra la coalición, cuando hace más de un mes que todo el mundo veía á los demócratas y progresistas metidos en la coalición.

Esto significa que no han encontrado la fórmula del contrato, ó que la figa cree que ya no necesita del auxilio del progresismo y de la democracia. De todos modos resulta que á la coalición se le han ido los pies.

Las anteriores líneas vienen á confirmar nuestras noticias y las observaciones que ántes hemos hecho respecto á la nueva actitud del partido progresista y sus representantes en la prensa. De los demócratas no hemos tenido ocasión de decir aún nada; pero repasando los diarios de hoy, hemos encontrado en *La Discusión* algunos párrafos que sin duda pueden tomarse como señal de lo que dice *La España* y desde luego como evidente del convencimiento que los mismos demócratas tienen de su impotencia. Véase cómo se expresa el citado diario:

«Vive el cielo que no hemos visto jamás un olvido tan lamentable de los deberes políticos y sociales, ni por parte de los que mandan, ni de parte de los que obedecen. Pero bien considerado este fenómeno, nada puede extrañarnos. Hemos vivido tres siglos bajo un régimen despótico. Hámonos acostumbrado... á muchas cosas. Las llevamos en la masa de la sangre, aunque muchas veces lagamos alarde de lo contrario. Hay todavía mucha escoria en el fondo del corazón, y muchas, muchas tinieblas en la inteligencia. Resignémonos á trabajar lenta, muy lentamente en este suelo empobrecido, raquítico y miserable. Pongamos sólo nuestra esperanza en la juventud, sólo en la juventud, porque sólo en ella puede fructificar la semilla bienhechora del derecho, de la libertad, de la democracia.»

En honor de la verdad no podemos menos de hacer constar que *La Discusión*, que á veces da pruebas de un buen sentido de que no participan todos los revolucionarios, hace tiempo que trata á la Unión liberal poco más ó menos como en las siguientes líneas:

«...entre los vicalvaristas y demócratas, median abismos insalvables, sangrientos cadalsos, torrentes de sangre é infinitas lágrimas que todavía hoy derraman madres inconsolables y huérfanos desolados.»

De todos modos, de lo que parece que no puede quedar duda es de que en la *liga* opositora no van ligados progresistas ni demócratas. Quiere decir que por esta vez se ha anticipado el puntapié.

De quién les parece á nuestros lectores que habla *La Democracia* en los siguientes renglones?

«Del partido liberal, todo entero, creemos poder asegurar que la verá marchar (al extranjero) con mucho gusto.»

DE S. M. LA REINA.

Ha llegado á esta corte *Cialdini*. *La Iberia* le da la bienvenida, y le desea todo género de satisfacciones.

Por una casualidad rara, ayer ha debido llegar también á Florencia D. Salustiano de Olózaga.

En *La Armonía* de Turin del jueves 11 de Mayo, leemos lo que sigue:

«Se anuncia que el Rey de Portugal está en inteligencia con los revolucionarios españoles y portugueses para «necionarse la España. Entre los caporales de estos enjambres revolucionarios, reinaba hasta ahora alguna discordia acerca de la elección de la capital del futuro reino; pero por fin se han arreglado, dando la preferencia á Madrid, y haciendo sufrir á Lisboa la misma suerte que tocó á Turin. Esperamos que estas habladurías no se confirmen, pero no se puede negar que la revolución europea está conmoviendo á España de un modo extraordinario.»

Mañana á las cinco de la tarde saldrán sus majestades para Aranjuez. El Sr. Arrazola es el ministro designado para residir al lado de la Reina.

Leemos en *El Contemporáneo*:

«Estamos á 16 de Mayo; desde ayer está la corte del reino italiano en Florencia. ¿Reconoce el Gobierno el reino de Italia? ¿A que dicen los periódicos neo-católicos que somos instrumentos de Napoleón III?»

¿A que sí?

Leemos en *La Correspondencia eclesiástica*:

«Parece que en el Norte de España se trabaja por los agentes de la sociedad bíblica protestante, haciendo circular entre la gente ejemplares de la Biblia y diferentes libros igualmente dañinos, procedentes de la mencionada sociedad. Sirva de aviso á nuestro celoso Clero para que ponga todo su empeño en extinguir en su origen tan peligrosa langosta.»

Hace tiempo que nosotros denunciábamos un hecho igual de que se tenían pruebas terminantes en la provincia de Navarra, en donde había ya en poder de la autoridad eclesiástica algún ejemplar de libros de esa especie.

Está visto que la revolución no se descuida y que comprende bien en dónde está el baluarte más poderoso que se opone al triunfo de sus doctrinas. Lo peor para la revolución es que no se ha convencido de que ni aún dirigiendo todos los esfuerzos contra aquel baluarte, podrá jamás conseguir otra cosa que triunfos efímeros y mezquinos.

Leemos en *La Discusión*:

«No existe, pues, en realidad, esa crisis en que tanto y tanto vienen ocupándose nuestros colegas. No hay más, hoy por hoy, sino sufrir el látigo de la reacción y cubrirse la cara para que nadie sorprenda

en ella el color rojo de la humillación y de la vergüenza.»

Un curioso observador ha notado que los galgos suelen quejarse ántes de que les llegue el palo.

Publicamos con mucho gusto la siguiente carta que hemos recibido de Zaragoza, en la cual se nos dan noticias relativas al suceso de Caspe, de que dimos cuenta á nuestros lectores trasladando las mismas palabras con que lo anunciaba un diario liberal. Como nos figuráramos, anduvimos muy acertados al disculpar al Sacerdote que celebró el Santo Sacrificio de la Misa, y nos alegramos mucho, por honra sí, que aquel suceso tuviera menores proporciones de las que podrían deducirse del periódico aludido, siendo de notar, que sólo fueran cuatro los devotos de Lincoln, y que tuvieron por conveniente ocultar su intención al encargar la Misa.

Hé aquí la carta:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señores míos y de toda mi consideración: Hace pocos días vi se ocupaban Vds. en dos números de su ilustrado periódico del suceso que ha tenido lugar en la ciudad de Caspe, de haberse celebrado una Misa por el alma de Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos. Relacionado como estoy con personas muy sensatas de dicha población, traté de informarme de la exactitud de esta noticia, y hoy puedo darles los siguientes datos, de cuya verdad respondo.

En primer lugar, la Misa que en efecto se celebró, fué rezada; de donde el Clero en general es irresponsable, pues no tomó parte alguna en el negocio.

Por otra parte, los individuos que se presentaron al celebrante, que fueron en número de cuatro, á pedirle se dignase celebrar la Misa, no expresaron persona alguna viva ni difunta por quien había de ofrecerse el Sacrificio. De lo cual resulta, que según la mente de los devotos asistentes á la expresada Misa, se aplicaba por el protestante Lincoln, y según la intención del celebrante, por el alma ó necesidades de algún católico, porque católicos eran los que le habían encargado la Misa, y en esto no hizo más el Sacerdote que pensar prudente y caritativamente.

Esto es toda la verdad de lo sucedido. Hagan ustedes de ello el uso conveniente, y con esta ocasión tengo el gusto de ofrecerme de Vds. S. S. Q. S. M. B. M. G.

Zaragoza, 15 de Mayo de 1865.

Yean nuestros lectores las interesantes y tiernas comunicaciones que con motivo de la traslación á la sede episcopal de Jaén del excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Calahorra, le han dirigido los Cabildos catedrales de Calahorra y la Calzada y el colegio de Logroño.

CABILDO CATEDRAL DE LA SANTA IGLESIA DE CALAHORRA.

Excmo. é Ilmo. Sr. Con el más profundo y especial aprecio ha recibido este Cabildo la tan expresiva como afectuosa y favorecedora comunicación de V. E. I. fecha 7 del corriente en la que se sirve transcribirle la que el Excmo. é Ilmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en estos reinos le dirigiera con la de 4 del mismo dando á V. E. I. aviso de haber sido preconizado en el Consistorio secreto tenido por el Padre Santo en el Vaticano el 27 del último Marzo para la iglesia catedral de Jaén.

Este Cabildo, Excmo. é Ilmo. Sr., que desde su anterior comunicación de 26 de Octubre próximo pasado venía experimentando la mayor pena por la separación de su amantísimo y respetabilísimo Prelado, que con tan elevada ilustración como altas virtudes y distinguido celo en obsequio de sus fieles administrados se esmeraba siempre en proporcionarles los mayores bienes espirituales y temporales, teniendo los constantemente en su corazón, la sienta más vivamente hoy, que ve aproximarse el doloroso momento de su despedida; y solamente la lisonjera esperanza de que la repetida y honorífica prueba de confianza y estimación con que Su Santidad ha querido distinguir á V. E. I. sea para aliviar sus padecimientos y mejorar su interesante salud, puede en algún tanto mitigar su aflicción, que no por hallarse ausente de este su amado Cabildo dejará este de tener siempre, siempre presente á V. E. I. en sus oraciones, peticiones y suffragios, costándole inscrito en su más cordial confraternidad, y conservando de esta manera indelebles, con los sentimientos del afecto más puro y de la consideración más distinguida, los recuerdos imperecederos de la grata memoria que deja V. E. I. á todos y cada uno de sus individuos, quienes esperan confiadamente merecer de su extremada bondad se digne dispensarles en todo tiempo, lugar y ocasión el placer de emplearse en su obsequio, y al presente concederles la gracia de su Pastoral Bendición.

Dios guarde á V. E. I. muchos años. Calahorra 10 de Abril de 1865.—Excmo. é Ilmo. Sr. José Ramón de Yárritu.—Ignacio de Ormaechea.—Por acuerdo del venerable Dean y Cabildo de esta santa iglesia catedral, José Enguera, secretario interino.—Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. ANTONIO MONESCILLO, Obispo de Calahorra y la Calzada, preconizado de Jaén.

CABILDO CATEDRAL DE LA SANTA IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

Excmo. é Ilmo. Sr.: No sin continua aflicción de su ánimo ha visto este su Cabildo pasar los días y acercarse el de la separación de su Prelado desde el momento en que supo la presentación de V. E. I. hecha por S. M. la Reina (q. D. g.) á Su Santidad para la silla episcopal de Jaén; pero entre tanto le animaba la consoladora esperanza del que ve lejano el tiempo de su despedida; hoy ni con este consuelo puede contar en vista de la muy respetable y sentimental comunicación de V. E. I. fecha 7 del corriente mes, en que transcribe la participación oficial que le hace el Nuncio de Su Santidad en estos reinos de haber sido confirmado el nombramiento de V. E. I. para dicha santa iglesia por el Padre Santo en el Consistorio secreto del 27 de Marzo último.

Este su Cabildo, ni puede ni sabe expresar hoy su amargura por esta noticia, ni la emoción sentida al leer los tiernos afectos manifestados por V. E. I. á continuación de ella: confía en que la traslación de V. E. I. á la iglesia de Jaén, es un acto de la Provi-

dencia que en sus altísimos designios quiere de este modo proporcionarle completa salud con el clima de aquel país, para bien de toda la Iglesia, y subvenir á las necesidades de aquella silla, y en estas consideraciones acepta hasta gustoso la confirmación; pero no por eso deja de afligirse al perder un Prelado, cuya autoridad es por él tan venerada y querida; de cuyo amor tiene tantas pruebas recibidas, y cuya palabra y escritos tanta enseñanza le ofrecen. Por esto, al aceptar y agradecer este su Cabildo las protestas de amor y consideración que en su comunicación consigna y le envía el sincero corazón de V. E. I., no se sorprende de novedad, y en reciprocidad de seguridad de que no menores que los de V. E. I. relativamente á la veneration y respeto habidos á su ilustre persona, han de ser siempre los recuerdos que el Cabildo conserva de la estancia de V. E. I. en esta, de su ciencia y de su dignidad, y no menos intensos que hasta hoy la buena memoria, el amor, veneration y la obediencia que hemos de prestarle.

Además de ser su deber, agrada sobremanera á este su Cabildo poder contar con V. E. I. en la confraternidad de oraciones y suffragios, en él desde antiguo establecida y observada, para que en ella crezca la intención del mutuo amor, y con este el fervor de aquellas y presentadas en el trono de Dios por Nuestro Redentor Jesús y su Dolorosísima Madre, en cuyos corazones quiere justamente V. E. I. depositar aquel, nos alcancen gracias para nuestra santificación en el tiempo, y para nuestra mayor gloria en la eternidad.

Este su Cabildo concluye reiterando sinceramente á V. E. I. las seguridades de su constante amor, reverencia y consideración, y felicitándole cordialmente por la repetida honorífica prueba de confianza y estimación merecida por V. E. I. del Padre Santo, que desea sirva para el completo alivio de su interesante salud y bien de la Iglesia.

Dios guarde á V. E. I. muchos años. Santo Domingo de la Calzada, 9 de Abril de 1865.—Excelentísimo é Ilmo. Sr.—El presidente, Pascual de Arrea.—Joaquín Noguera.—Por acuerdo del Ilmo. señor presidente y Cabildo catedral de esta santa iglesia, Hilario del Río, secretario.—Excmo. é Ilmo. Sr. doctor D. ANTONIO MONESCILLO, Obispo de Calahorra y la Calzada, preconizado de Jaén.

CABILDO DE LA INSIGNE IGLESIA COLEGIAL DE LOGROÑO.

Excmo. é Ilmo. Sr.: Esta corporación ha recibido la atenta y finísima comunicación de V. E. I., en la que, transcribiéndole la del muy reverendo Nuncio de Su Santidad, y preconización, que nuestro Santísimo Padre Pío IX ha hecho en el Consistorio secreto celebrado en Roma el día 27 del mes pasado trasladando á V. E. I. para la santa iglesia y obispado de Jaén, tiene la dignidad de dispensar á este su Cabildo colegial una prueba más de amor y benevolencia entre las muchísimas que le tiene dadas.

La memoria de tan singulares muestras de aprecio quedará perpetuamente grabada en los corazones de todos y cada uno de sus capitulares, que sienten de todas veras la ausencia de un Prelado á quien tanto amaban y veneraban; y en testimonio de esta verdad, desde este momento, secundando los justos deseos de V. E. I., queda inscrito su nombre glorioso é incorporado en la hermandad, que de tiempo inmemorial conserva este su Cabildo con todos sus capitulares habidos y por haber, haciéndole participante de sus oraciones, peticiones y suffragios. Al consignarlo así en sus actas, al paso que cumple con el más grato deber, será un recuerdo permanente de la respetable persona de V. E. I., que invocará siempre con placer. ¡Querida el cielo que su traslación al obispado de Jaén sea para V. E. I. un remedio eficaz á sus dolencias, á fin de que pueda ejercer su ministerio pastoral con el celo que tanto le distingue!

Tales son, Excmo. é Ilmo. señor, los sentimientos de que está animado este su Cabildo, que no cesará de rogar al Todopoderoso para que conserve su preciosa vida dilatados años para mayor honra y gloria de Dios, y defensa de los derechos de su Iglesia. Logroño, 14 de Abril de 1865.—El presidente, Lucas López.—Manuel Narraez.—Por acuerdo del muy ilustrado Cabildo catedral, Manuel Saenz, Canónigo secretario.—Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis y preconizado de Jaén.

REMITIDO.

Un superior de Corral Rubio nos remite para su inserción el siguiente documento, rogándonos además que llamemos la atención acerca del hecho de que el Sr. D. Miguel López del Castillo, á quien le ha sido dirigido hace tiempo, viene siendo víctima de atentados semejantes, hasta el punto de que, para precaver la posibilidad de un golpe de mano contra su persona, ha tenido necesidad de convertir su casa en cuartel de la Guardia civil, albergando en ella una pareja, lo cual no ha sido suficiente para retraer á los malvados.

El Sr. Castillo, que por esta vez ha podido eludir la exacción impuesta por los ladrones, es un rico propietario de aquella comarca conocido por el Mayorazgo de Fuente Alamo.

Dice así el anónimo:

«La sociedad de los fieles por su excelso presidente os envía su saludo de paz, y os invita á afiliaros en su gran pensamiento altamente piadoso y regenerador. Y como á vos, no solamente invita, sino que requiere á todos los que profesan la Religión de Nuestro Señor Jesucristo Dios y hombre verdadero. Porque el edificio social va á desquiciarse, y el monstruo del socialismo amenaza y espera devorarlo todo con sus cien hambrientas fauces.

La propiedad legítima, santificada y sancionada por Dios en uno de los preceptos del Decálogo, pelagra, y se pretende el repartimiento común. Multitud de clubs de comunistas se agitan misteriosamente entre las sombras de lóbregos subterráneos, preparando laboriosamente el cataclismo social. Si sus planes ya llegaran á realizarse, los hijos del propietario se verían reducidos á la miserable condición de mendigar su sustento, y sus hijos, de pudorosos doncellas, vendrían á parar por la miseria en inmundas meretrices, vendidas cien y cien veces á un bocado de pan.

Evitar tamaños males es el único objeto de la poderosa asociación que os dirige su voz en este instante, y lo conseguirá. Porque sus ramificaciones se extienden por toda la Europa, que es la parte del glo-

bo más amenazada por las funestas consecuencias de la civilización y de las ciencias modernas. Lo conseguirá; si el derecho de propiedad será respetado, y los intereses del ciudadano honrado garantidos.

Mas para esto es necesario que la asociación de los fieles tenga en acción continua los inmensos elementos de que dispone; es necesario que todos los millares de socios que la componen, contribuyan de consuno, los unos con la inteligencia superior, los otros con su actividad y los otros con sus intereses. Es necesario que la asociación disponga de un tesoro inagotable. Para ello ha habido necesidad de recurrir á un impuesto entre todos los que pueden contribuir, y están más interesados en asegurar su propiedad y el actual orden de cosas.

Mas como este medio podría fracasar por la simple negativa de uno ó muchos contribuyentes, la asociación ha declarado obligatorio el pago de las cantidades impuestas á cada uno.

Y habiéndose correspondido á vos D. Miguel del Castillo la cantidad de ochenta mil reales, la hareis efectiva en el término de dos días, contados desde el en que recibais esta nuestra carta, bajo pena de vuestra vida, y guerra constante á vuestra raza hasta en su última generación. Y esto no, no, creáis que es una amenaza irrealizable; la poderosa asociación que os dirige la voz, tiene diseminados sus miembros por todo el globo, y lo mismo habitan la choza del pastor, que el palacio de los Reyes; allí donde fijéis vuestra vista, allí encontrareis un socio dispuesto á cumplir las órdenes inexorables que se le comuniquen. Si resistíséis la entrega de la referida suma, no os quede la menor duda, moriréis. Y moriréis, no sólo porque os encontréis en vuestra casa custodiado por un gran número de asociados para asegurar el resultado, sino aun cuando estuviérais en la parte más escondida sin salir de vuestra habitación, moriréis lo mismo. Porque los socios á quien cupiera en suerte vuestro asesinato, lo ejecutarían de una manera incontestable, lo mismo en la calle, que en vuestra casa, que en la iglesia; á cualquiera hora del día ó de la noche. Recordad sino á Merino; la suerte le eligió para asesino de la Reina Isabel, y Merino, á las tres de la tarde, en su mismo Palacio, delante de toda su corte, clava el puñal en el pecho de la Reina. Ved si nuestra asociación es poderosa, y si sus asociados pueden tener mayor abnegación. Cuando estéis leyendo estas líneas, contad con que os hallaréis rodeado por todas partes y en poder de la asociación, bajo la vigilancia de un gran número de socios decididos á ejecutar vuestras órdenes; que así estarán dispuestos á protegeros mientras viváis, si obedecéis voluntariamente á la asociación, como á perseguirlos eternamente, si hay necesidad de usar de la fuerza.

Pensad en esto: mi vida, y mi perpetua tranquilidad, así voluntariamente doy los ochenta mil reales: la muerte y la destrucción de mis propiedades y de mi familia, si me resisto ó me separo un punto de las órdenes de la asociación, y elegid.

Sabéis ya el santo objeto que motiva esta invitación ó requerimiento, y las causas que nos obligan á obrar con tanta dureza. Old ahora las condiciones con que podeis únicamente salvaros y vivir en la más inalterable tranquilidad, protegido siempre por el escudo invisible, pero prepotente, de la asociación.

1.ª Desde el mismo instante en que leáis esta carta, hasta que recibais la de pago autorizada por el supremo presidente, os guardareis bien de salir de vuestra casa, si no quereis que nuestros asociados, obedeciendo vuestras fatales y severas órdenes, os asesinen.

2.ª A la noche siguiente de haber recibido esta carta, un criado vuestro, sólo montado sobre una caballería mular, saldrá del pueblo con el dinero, en oro precisamente, por el camino carretero que parte de ese pueblo á Jumilla, y de esta á Cieza, tomando en esta el camino real, que no lo abandonará por ningún pretexto, siguiendo la ruta de Murcia y Cartagena, con orden de caminar sólo de noche y hacer alto de día en las poblaciones del tránsito, si en la primera noche no se presentan los socios en cualquiera número que sea, á recoger el dinero.

3.ª El conductor, al encontrar á uno ó muchos viajeros á pie ó á caballo, en cualquiera trage que sea, para asegurarse de que es, ó son nuestros enviados, preguntará, siendo después de las diez de la noche á todo el que encuentre: «¿Es este el camino de Jumilla, Cieza, etc., etc.? Si no lo contestan dos veces seguidas con estas palabras, *Justo, Justo*, pasará adelante y seguirá su camino; pero si le contestan *Justo, Justo*, hará alto, y volverá á preguntar: «¿No vale más dormir, que velar? Volverán á responderle: *Justo, Justo*».

4.ª Entonces entregará el dinero sin más formalidad y recibirá la carta de pago, volviéndose por los mismos pasos á entregársela como señal de absoluta libertad para obrar como mejor os parezca, sin temor de ser molestado jamás. Sin embargo, hasta dos días después no podeis usar de tal libertad, para que la asociación pueda convencerse de que sus enviados no han sido sorprendidos después de realizado el pago; pues si esto sucediese, sufriríais la misma pena que si os hubiérais resistido.

5.ª Si el conductor no saliese la noche prefijada en la forma que queda dicho, se entenderá que os negais á contribuir, y nuestros enviados, avisados por los vigilantes avanzados del círculo en que os tienen encerrado, el grueso de la fuerza procederá á ejecutar la pena en que habeis incurrido.

6.ª Si los vigilantes avanzados advirtieren que se dirigen gentes armadas, ó sin armar, en número que pueda hacer sospechar que habeis publicado el hecho con la esperanza de salvaros, todos nuestros hombres caerán de pronto sobre vuestra casa para asesinaros é incendiar la posesión.

7.ª Si os negais á contribuir, los fieles os juran, por la sacrosanta religión que profesas, no descansar noche y día hasta conseguir vuestra muerte, que procurarán envolver en el más profundo misterio; haciéndos perder más gruesas sumas por medio del incendio de vuestras cosechas, y los otros mil medios de que la sociedad dispone para la destrucción de vuestra persona y bienes.

8.ª y última. Estudiad bien esta carta, y no os separéis en nada de lo que contiene.

Así lo pedimos á Dios por vuestro bien y el de la asociación.—EL PRESIDENTE.

El domingo por la tarde se verificó una reunión á que asistieron la mayor parte de los diputados de las provincias de Aragón y muchos de Cataluña, con el fin de enterarse del estado de la empresa del canal de Tamarite.

Los señores asistentes quedaron satisfechos en el examen que hicieron del proyecto y planos de la obra aprobados por el Gobierno, y gestiones practicadas, y sobre todo al saber que vencidas cuantas dificultades se habían opuesto hasta aquí á la realización del pensamiento, están dispuestos todos los medios y recursos necesarios para empezar inmediatamente las obras.

En vista de tan lisonjeros resultados y para armonizar los intereses de los pueblos con los de la empresa, se nombró una comisión compuesta de los señores baron de Alcalá, D. Angel Clavijo, D. Juan Cervera, D. Fermín Falcés, D. Constancio Gambel y D. Manuel Gavin por la provincia de Huesca; los señores D. Juan Gaya, D. Ignacio Sostres, D. Manuel Manzanares y D. José Soler y Espalter por la provincia de Lérida; los señores Bellido, Arbeleche y Ruiz de Quededo por la de Zaragoza; los señores Safont, Fortuny, Estruch y Ferrer, Camprodón, Escriba y Brunet por la de Cataluña, y por la de Teruel creemos son los señores Barzanallana y Meneses.

La Caja de redenciones y enganches no ha formalizado la operación de invertir sus fondos en billetes hipotecarios; espera á que termine el plazo señalado á los particulares, y entonces recogerá el resto hasta donde sus fondos alcancen. Esto dice *La Epoca*.

Ha llegado á Valencia, y se ha hospedado en el Hotel de París, el Príncipe Eolkonstuy, embajador de Rusia.

Varios periódicos vicalvaristas han anunciado estos días la supuesta actitud de algunas diputaciones provinciales en abierta resistencia al Gobierno para practicar las operaciones del repartimiento de la contribución. Entre esas diputaciones contaban dichos periódicos las de Madrid y Granada. Pues bien: hé aquí lo que á propósito de estas dos corporaciones dice *La Correspondencia* de anoche:

«La diputación provincial de Madrid ha acordado en su sesión de anteayer tener los trabajos preparados, para que en seguida que se promulgue la ley de presupuestos, puedan dar hechos los repartos en las respectivas provincias.

El *Porvenir* de Granada del día 13 del actual manifiesta que no es exacta la noticia dada por algunos periódicos de esta corte, relativa á que aquella diputación se hubiese negado á aprobar el repartimiento de la contribución territorial, y la prueba es que dicha corporación lo ha aprobado, y que se publicó oportunamente.

Con este motivo defiende al gobernador accidental de aquella provincia, Sr. Torres Valderrama, de los cargos que los mismos periódicos le hicieron, manifestando que dicho funcionario goza de las mayores simpatías en aquella provincia, sin distinción de clases ni partidos, y que con su iniciativa son rápidamente despatchados todos los servicios de los diferentes ramos de la administración pública.»

Recuerda *La Epoca*, que para evitar el abuso, bastante frecuente, de anunciar los vendedores de periódicos estupidas noticias con las que engañan á los incautos, y dan salida á sus papeles, se prohibió hace tiempo que no se anunciase más que el título del periódico en venta.

Si esta orden ha sido derogada, no lo sabemos; pero lo sí notamos, es que ha caído en desuso, y que los vendedores cometen abusos dignos de una severa corrección.

Anteayer oímos en la calle de Silva preguntar «*La Iberia* con el desafío de Narvaez y Prim: luego, «*La Democracia* con el discurso de D. Emilio Castelar.» y por último, no sabemos qué periódico, «con los sucesos de Barcelona.»

Lo de la demisión de los ministros y nombramiento del nuevo ministerio, es de todos los días: y lo de preguntar «*el extraordinario*» se ha hecho vicio endémico.

Si el gobernador no se decide á poner coto á este escándalo en obsequio al ministerio, hágalo en nombre de los fueros de la verdad, de la moral pública, y de los bolsillos de los incautos.

D. Cosme Tejada, delegado que era del canal de Castilla, antiguo y probo funcionario, ha sido nombrado últimamente inspector primero del ferrocarril del Norte, y se ha encargado ayer de este destino.

Juzgando el discurso del Sr. Claros, evoca *La Democracia* el siguiente recuerdo:

«Éramos muchachos y acostumbrábamos á estudiar en un jardín que daba paso á un corral donde estaban las bestias destinadas á la labranza. Una mañana nos dormimos con el libro en la mano y el sueño nos hizo abandonar el suelo. La puerta del corral estaba abierta, y un burro, rompiendo el ronzal que lo sujetaba á una estaca, se entró en el jardín, vió el libro, lo olió, volvió grupas, le disparó un par de cacas y se fué huyendo al corral, y lanzando al aire horribles rebuznos.»

Hasta aquí la *La Democracia*.

Pero sigue el cuento:

Se despertó el muchacho; cogió el libro, se estereotipó en el cañete lo que en él dejó el burro, y andando el tiempo escribió las líneas que dejamos transcritas.

El Excmo. Sr. Obispo de Almería se encuentra delicado sufriendo calenturas intermitentes.

Atendido el delicado estado de salud en que aun se encuentra el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba, se han suspendido los preparativos de la santa visita pastoral que para esta primavera tenía dispuesto practicar este celoso Prelado.

También se han dado gracias en nombre de S. E. I. á todo el Clero, religiosos y fieles de la diócesis por el vivo interés que han demostrado durante la penosa y gravísima enfermedad que ha sufrido el digno señor Albuquerque.

Parece que el Sr. Catalina del Amo, Canónigo que es de la catedral de Sigüenza, va á ser nombrado para igual puesto en la catedral de Toledo.

El duque de Frias, patrono de la magnífica capilla de los condesables de Castilla, en la santa iglesia de Burgos, ha nombrado capellan mayor al Sr. D. Pedro Gutiérrez de Cádiz, dean de aquella catedral. No cabe más acierto en este nombramiento, porque sobre ser

el Sr. Gutierrez de Cebis la persona más caracterizada del Cabildo metropolitano, de que es presidente, reúne las más recomendables circunstancias de ilustración, celo y laboriosidad y universales simpatías por sus bellas condiciones de carácter.

Anteayer fué robada la iglesia de Maqueda. Levándose los ladrones tres cálices de plata, tres patenas, tres cucharillas, una custodia de metal, tres copones, una corona y una sobrecorona de plata, un rostrillo de plata guarnecido de piedras, una corona de niño, una diadema, un corazón de los siete dolores, de plata; una toca bordada de oro y varias otras alhajas.

El día 12 del corriente falleció en Guadix, después de una larga enfermedad, el Sr. D. José Lorenzo López, Canónigo doctoral que era de aquel Cabildo desde el año 1831. Sus virtudes, su erudición en las ciencias sagradas y la amabilidad de su trato, le habían granjeado siempre el aprecio de sus numerosos amigos. Roguemos á Dios por el eterno descanso de su alma.

En el Boletín eclesiástico de la provincia de Salamanca se ha publicado la siguiente excitación:

PROVISORATO DEL OBISPAO.

Nos el Dr. D. José de Colas y Pando, Presbítero, Canónigo doctoral de la santa basílica catedral de esta ciudad de Salamanca, Provisor y Vicario general de la misma y su diócesis.

Hacemos saber á los Curas Párrocos. Económicos ó Tenientes de este obispado, que en tres días festivos y al ofortorio de la Misa hagan notorio al público, que pendiente la causa de beatificación del venerable siervo de Dios Fr. Diego José de Cádiz, de la orden de Capuchinos, es importante recoger ó sacar copia auténtica de los escritos dictados por el mismo ó de su mano, de cualquiera clase que sean, meditaciones, preces, sermones, instituciones ó epístolas; y por lo tanto se requiere á cualesquiera persona ó corporación que en el término de veinte días próximos siguientes á la publicación de esta circular en las respectivas parroquias, presenten ó den parte de los que tengan tales escritos, exhibiéndolos para sacar copias, pues así lo ordena con su suprema autoridad el Soberano Pontífice reinante, bajo censuras en que habrán de incurrir los que en el término indicado no hagan la presentación, den noticia ó exhiban los escritos que se reclaman; y trascurrido que sea ese término, los Párrocos pondrán en conocimiento de sus respectivos Arciprestes, quien á su vez lo harán á este tribunal, el resultado de la publicación, informando además si en los archivos de las iglesias parroquiales existen ó no escritos del venerable Fr. Diego José de Cádiz.

Salamanca, 24 de Abril de 1865.—Dr. José de Colas.—Por mandado del señor Provisor, Celedonio Miguel Gomez.

Ha sido electo general de la orden del Carmen el Padre provincial Fr. Domingo de San José; elección que nos parece acertadísima por recaer en persona digna por todos conceptos del cargo que se le ha confiado.

Hé aquí la carta en que se participa á La Regeneración tan grata nueva:

«SAN SEBASTIAN, 10 de Mayo de 1865.

«El muy reverendo Padre Fr. Domingo de San José (a) *Admirum*, antiguo lector de prima en el colegio de teología del Carmen Descalzo de Pamplona, fundador de nuestro convento de Burdeos y de los otros catorce más que hoy cuenta el nuevo carmelito de la provincia de Aquitania en el viejo Imperio, después de haber sido el primer Prior y provincial de esta nueva villa, elegido hace seis años primer definidor general, acaba de ser electo, por unanimidad de votos, general de nuestra congregación de Italia, asistiendo á este Capítulo general celebrado en Roma en este mes de Mayo, la víspera del Patrocinio de San José, como vocales de la provincia de Aquitania, el reverendo Padre Alfonso de San José, provincial actual de Aquitania, Piamontes; el reverendo Padre Fr. Francisco de J. M. y J., profeso de España y ex-provincial, y el reverendo Padre Basilio de Santa Teresa, frances y ex-Prior de Montpellier. La promoción al supremo grado de la Orden en un hombre tan eminente en virtud y ciencia como el muy reverendo Padre Fr. Domingo, no puede menos de dar mucha gloria á Dios, grande honor á toda la orden del Carmen, al nuevo carmelito de Francia, y á la España, y al pueblo de Puente la Reina, su país natal.»

El brigadier Sr. Alamiño va de gobernador á Fernando Pó.

Se ha concedido la plaza de San Hermenegildo á los brigadieres de infantería, señores D. Balomero de la Calleja y Piñero, y D. Eduardo Suarez y Ramos.

Se ha resuelto que en las ausencias ó enfermedades del director general de caballería, sustituya á este en el cargo de dicha dirección, para el despacho ordinario, el general subdirector de la cruz caballar y remonta, presidiendo la junta de inspección el vocal más antiguo de ella.

Se ha concedido la cruz de tercera clase del mérito militar, señalada para servicios especiales, al brigadier D. Camilo Díez de Prado, en recompensa de la obra que ha escrito de *Problemas y ejercicios de mecánica racional*, cuyo trabajo ha dedicado el autor á la academia del cuerpo de ingenieros militares.

Una carta de Larache da curiosos pormenores acerca del recibimiento hecho por las autoridades marroquíes á la comisión nombrada por S. M. la Reina para conducir hasta dicho punto los cañones rayados que nosa Suerastra regala al Emperador de Marruecos.

La comisión, compuesta del capitán de artillería D. Rafael Hacon, del teniente de la propia arma don Manuel Estéfani, D. Salvador Rizzo, cónsul en Mogador, y D. Pedro Gomez de Medevilla, comandante graduado de estado mayor, agregado militar á la legación de S. M. C. en Marruecos, con un sargento, dos cabos y diez soldados, entre ellos un obrero, desembarcó el 13 de Abril á las nueve menos cuarto de la mañana.

El desembarco duró hasta las once, á cuya hora llegaron las barcas que conducían los cañones á tierra, donde estaban esperando para recibir á la comisión el kalifa de aquel bay, Caid-el-Abbas, doce alcaides y sobre 60 soldados. Los que acompañaron á dicha comisión á la casa que se le tenía preparada (por no tener capacidad la vice-consular, propiedad del sultán y situada en la Alcazaba), donde por primera vez han vivido cristianos, lo que á los indígenas llamó extraordinariamente la atención, pues estaban en la persuasión de que ninguno de nuestra religión podía habitar fuera del Melag ó sea el barrio de los judíos.

A la hora de la llegada pasó á cumplimentar á la comisión el hajá Haché Ali-Ben Mohamet, acompañado de todos sus dignatarios y su correspondiente escolta: cosa á la verdad que extraña á todos los europeos residentes en Larache, por ser la primera vez que había hecho visita.

Al ir á reconocer el embalaje de los cañones se vió era necesario virarlos y poner otro, por lo que al saber el hajá la operación que se iba á hacer, pondrá al señor vice-cónsul los deseos de ver armado uno. Este se lo dijo al capitán jefe de la comisión, y con la mayor galantería, accedió á los deseos de aquel. Puesta una de las piezas en el muelle, fué inspeccionada por dicha autoridad marroquí, llamándole extraordinariamente la atención, cuyo acto se verificó, formando nuestros artilleros de gala, por ser Viernes Santo, á retaguardia de dicha pieza, y el ascar, á vanguardia con su jefe el alcaide Sid-Ali-Taleb y su segundo Caid-Momor, que había mandado el Sultán para acompañar á la comisión hasta Mequinez.

Empezados los trabajos para la conducción, por tener que llevarse los cañones á lomo, se efectuaron en diez días, á pesar de los pocos medios que se encuentran en aquella población para las operaciones de esta especie.

El 24 á las doce menos cuarto de la mañana, partió la caravana compuesta de 40 camellos, igual número de mulas, acompañada de 20 artilleros y 20 soldados de los de este bajato, el ascar ó sea tropa regular, que el Sultán de antemano había mandado, y 80 moros para el cuidado de la conducción; toda ella ocupaba el trayecto de unas dos millas.

Lo mismo en Larache que en las poblaciones inmediatas hasta el bajato de Bernuda, fué obsequiada la comisión con las mayores atenciones, así por las autoridades marroquíes, como por los moros que en su tránsito encontraban.

Los cuatro cañones son rayados, de ocho centímetros de largo, y con la inscripción siguiente: «Su Majestad la Reina de España á S. M. el Emperador de Marruecos, en prueba de amistad y buena armonía, 1865.» Llevan la detención correspondiente de piezas de armas y los proyectiles que caben en las cajas de los armarzones. Los cañones y proyectiles son procedentes de la fundición de Sevilla, y el resto del material de la maestranza de Madrid.

El colegio de la Montaña del Príncipe Pío titulado de La Concepción, cuenta ya con una hermosa capilla que se acaba de edificar para que los discípulos puedan asistir á todos los actos religiosos sin salir del establecimiento. Es bastante espaciosa, tiene un bonito altar, púlpito, confesionarios y demás objetos necesarios para el culto divino, y su ornamentación es de muy buen gusto. El sábado se verificó la ceremonia de bendecir el local, habiendo por la noche en el espacioso patio del edificio fuegos artificiales, y ayer por la mañana, después de haber recibido la sagrada comunión todos los alumnos, se celebró Misa solemne con orquesta, en la que predicó el Sr. D. Pio Hernandez Fraile, cantándose á la conclusión *Te-Deum*, Salve y motetes á la Virgen.

Las muchas personas que asistieron á esta inauguración del oratorio, fueron obsequiadas después con un espléndido refresco.

En breve van á empezar las obras que los arquitectos de esta corte preparan con objeto de restaurar la capilla, cuyo culto costea en la iglesia parroquial de San Sebastián.

En la iglesia de San Ignacio de esta corte se celebró con gran solemnidad, y según en tiempo oportuno anunciáramos, el Triduo que anualmente dedica la Real Asociación de Nuestra Señora de la Gracia y Niño Jesús, bajo la augusta protección de SS. MM. y AA. y señor marques de Camarasa. El día en que se celebró la fiesta principal predicaron los distinguidos oradores sagrados Ilmo. Sr. D. Manuel Jesus Rodriguez y el P. Cipriano Toranzo; uno y otro en sus fervorosos discursos expusieron las grandezas de Jesús y María, lo mucho que debe el orbe católico á nuestra santa Religión, y la protección que en todos tiempos ha dispensado la Santísima Virgen á los españoles. La iglesia, profusamente iluminada con multitud de candelabros y una numerosa y bien dirigida orquesta, á cargo del profesor y compositor don Pedro Grábalos, contribuyó al mayor brillo y esplendor de aquellos cultos, que son unos de los que más llaman la atención de los fieles en la corte.

Debemos hacer mención también de las limosnas distribuidas por la asociación; habiendo ocurrido la particularidad de que siendo muchos los memoriales que se habían presentado, se dió orden por el presidente para que no se recibieran más pero, habiendo los colocados los pobres en el altar y á los pies de la Virgen, se dispuso á última hora que todos fuesen socorridos.

Se estrenó para estos cultos un magnífico dosel de terciopelo carmesí bordado con flores de lis de oro, obsequio de los Excmos. señores condes de Superunda que está al frente de la asociación; el vestido, mano y multitud de flores que llevaba la Virgen, eran obsequio de la marquesa de Portugalte como camarera; una sabanita de la señorita doña Adelaida Camagui Alvarez de Martin, y un estandarte, que es la bandera española con los Reales atributos primorosamente bordados por la señorita doña Concepción Caratuney; y por último la procesion para reservar al Señor, que estuvo de manifestado todo el día, fué digna de la solemnidad de los cultos, pues la imagen de la Virgen iba en unas bonitas andas, acompañada de la asociación, el Clero presidido por el Sr. D. Luis Irasusta, rector de dicha iglesia, revestido de capa, y una escolta de guardias alabarderos.

Felicitemos á la asociación y á su presidente que con tanto acierto ha sabido disponer estas religiosas funciones.

El catedrático de la Universidad de Sevilla nuestro querido amigo el Sr. Carboneo y Sol, ha publicado una extensa y bien escrita biografía del ilustre sevillano Cardenal Wiseman primado de Inglaterra, y ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de su importante escrito.

Con el título de *Obras de encargo* ha salido á luz una colección de algunas de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, entre las cuales figuran *El Amor enamorado*, zarzuela mitológica burlesca; *Derechos póstumos* y *La Hija de Cervantes*, loas; la *Epístola de D. Quijote*, en rancio lenguaje caballeresco; *Frey Lope Félix de Vega Carpio*, romance; *El Viaje al Pindo*, y otras notables de Sr. Hartzenbusch, que bastante conocido y apreciado en nuestra patria y en el extranjero para que nos detengamos á hacer la apología de estas composiciones, algunas de las cuales han sido publicadas y alabadas en revistas y periódicos, notándose en todas ellas el sello del talento del autor, una de las eminencias de nuestra república literaria.

Hemos leído con interés una erudita disertación sobre *La catedral de Mondoñedo*, escrita por D. José de Villamil y Castro; en ella se traza la historia de aquel antiguo templo; se hace su descripción minuciosa y exacta; se dan á conocer el coro y las pinturas murales que lo adornan, los accesorios, mobiliario, bronceos y orfebrería, vestiduras y ropas sagradas; está ilustrada con seis láminas litografiadas que representan la planta general de la iglesia y la del coro, una pintura mural, algunas esculturas del antiguo retablo y otros objetos. En esta importante monografía demuestra el autor un caudal de conocimientos arqueológicos no común en nuestra patria, como que este linaje de estudios encuentra pocos aficionados. Felicitemos sinceramente al Sr. Villamil, y deseamos que, ensanchando el círculo de sus investigaciones, contribuya al conocimiento de nuestras antigüedades, pues con ello prestará un servicio á la historia patria.

Como obra notabilísima por su interés religioso, por su belleza singular y por su gran mérito artístico, puede notarse la que, con el título de *Triunfo de la Religión de Jesucristo*, acaba de publicar en esta corte el Sr. D. J. Pi y Margall, profesor del instituto de grabado en la escuela profesional de Barcelona, premiado en la exposición de 1860 con

medalla de tercera clase, y con medalla de segunda en la de 1862, no habiendo podido figurar entre los expositores en la del año último por hallarse atareado en concluir estos trabajos.

Este libro, único en su clase, y que se publica con la correspondiente licencia del señor Vicario eclesiástico, consta de once láminas de gran tamaño, perfectamente estampadas en papel vitela de primera clase, en que figuran los principales personajes del antiguo y Nuevo Testamento, guardando el orden cronológico de los tiempos en que respectivamente florecieron.

Las composiciones pertenecen al célebre pintor M. Joseph Fuehrich, el cual, para formar una colección de cuadros, hizo un estudio detenido viajando por Italia, y consultando los mejores modelos de Rafael, Miguel Angel y demás autores que han sobresalido en todas las escuelas y en épocas diferentes; así es, que cada figura tiene un carácter peculiar, y se distingue por la perfección de sus formas, por la propiedad del traje, por la actitud en que está colocada, por los sentimientos que expresa, y por los emblemas ó atributos de su gerarquía, según todo aparece explicado detalladamente en el texto que las acompaña.

En cuanto al grabado de las estampas, ejecutado exclusivamente por el Sr. Pi y Margall, es de un mérito poco común, y revela los grandes conocimientos que posee este acreditado artista, y la inteligencia y el tino con que ha llevado á término la difícil empresa que tomó á su cargo.

La obra, repetimos, es notable en todos conceptos, y merecerá indudablemente la aprobación de toda persona ilustrada y amante de nuestras glorias artísticas.

En todo el día de ayer continuó reinando la alegría y el contento en la pradera de San Isidro. Los alrededores de la ermita estuvieron cubiertos de innumerable gentío, que se entregaba con el más franco placer al solaz á que convidaba un día sereno y sosegado. Pocos años hemos visto al pueblo de Madrid con más afición á visitar á su santo patrono, ni mas animado y más tranquilo que lo ha estado el presente. Segun digimos ayer, el juzgado de guardia no ha tenido en que ocuparse, y si ocurrió alguna rina, fué de poca entidad, que se terminó sin sérios disgustos. Los vendedores de toda clase de vegetales, deben haber hecho su agosto. Los guardias veteranos hicieron el servicio, recibiendo muestras de la consideración con que el honrado pueblo los acoge.

A D. Fernando Salamanca, hijo del banquero que lleva aquel apellido y hoy se llama conde de los Llanos, ha sido concedido la llave de gentil-hombre de S. M. como primogénito de grande de España que han hecho á su padre.

Por lo que pueda interesar al comercio, extractamos una proclama firmada por Lincoln el 11 de Abril último, por la cual se declara que los puertos de Richmond, Tappahannock, Cherrystone, Jorktown y Petersburg, en Virginia; Camden, Elisabeth City, Edenton, Plymouth, Washington, Newbern, Ocracoke y Wilmington, en la Carolina del Norte; Charleston, Georgetown y Beaufort, en la Carolina del Sur; Savannah, St. Mary, Brunswick y Darien, en Georgia; Mobile, en Alabama; Pearl River, Shilohborough, Natchez y Dicksburg, en el Mississippi; San Agustín, Cayo-Hueso, St. Marco, Port-Leon, John, Jacksonville y Apalachicola, en Florida; Teche y Franklin, en Luisiana; y Galveston, Lissalle, Brazos de San Antonio y Point-Isabel, en Texas, quedan cerrados, cesando por tanto, hasta que vuelvan á abrirse por orden del presidente, todo derecho á importación, almacenaje y otros privilegios en los referidos puertos.

Y si mientras estos estén cerrados tratase de entrar en alguno de ellos un buque cualquiera de alien de los Estados Unidos, que lleve á su bordo géneros que paguen derechos, dicho buque, así como su aparejo, mueblaje y cargamento, será secuestrado á beneficio de los Estados Unidos.

El Diario Español ha visto á la puerta de la librería de Durán el retrato del Sr. Gonzalez Brabo, al lado de el del Sr. Nicolini, en el papel del Profeta.

También lo hemos visto nosotros; y junto al del regulador de la coartación al lado del de la Srta. Try, reputada tocadora de violón.

El viernes 12 del presente mes ha fallecido en esta corte, á la edad de 72 años, D. Eusebio Aguado, impresor de la Real casa y Cámara, y miembro de la Sociedad Económica Matritense. Para todos los que conocíamos y apreciábamos las relevantes cualidades que adornaban al Sr. Aguado, nos ha sido muy sensible su muerte, pues le hacían sumamente querido de las muchas personas que le trataban, su religiosidad profunda y sincera, su honradez, su trato amable y su carácter bondadoso, franco y leal. R. I. P.

Las casas de juego están sufriendo una persecución activísima. Anteayer fueron copadas tres y anoche otra. En esta, según parece, hubo una culebra, lenguaje de timba, que produjo un escándalo mayúsculo, con su acompañamiento de disparos de revolver. Todos los que se encontraron en la casa fueron llevados á la prevención.

El reo ajusticiado en Andújar en el mes anterior, llamado Caro, tenía 72 años de edad, y salió inconforme y contumaz para el patibulo. Allí se confesó al fin y declaró que la primera muerte que causó en su dilatada vida de crímenes, fué en el mismo sitio donde se había levantado el cadalso para expiar sus delitos.

Acaba de representarse por primera vez en Nípoles, en el teatro de San Carlos, la ópera de Donizetti *Maria Stuarda*, y todos los periódicos de aquella capital elogian grandemente esta obra del célebre maestro. En la quinta representación, que fué el día 30 de Abril, el entusiasmo del público llegó á tal punto, que después de llamar á los artistas á la escena, hubo necesidad, para calmar al público, de buscar inmediatamente un busto del célebre Donizetti y colocarlo en el escenario, siendo coronado por la tiplo señora Lagura y el tenor Mirate, en medio de una lluvia de flores. Donizetti escribió la música de esta ópera en 1834.

El día de los funerales del presidente Lincoln, en Washington, la línea telegráfica de esta ciudad á Nueva-York transmitió mayor número de palabras que lo ha hecho ninguna otra en el mundo. Se calcula en 75,000 palabras: las que recibieron los periódicos de Nueva-York. El *Herald* solo recibió 17,625 de sus diversos corresponsales, sin contar 7,636 de la prensa asociada, lo que arroja un total de 25,261 sólo para dicho periódico. Salvo 5,000 palabras, todas las demás fueron enviadas después de las siete de la noche, y la transmisión estaba terminada á la una y veinte minutos de la mañana, lo cual da 20,000 palabras por hora. Ninguna línea del mundo ha transmitido tal número de palabras en tan corto tiempo.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 16.

Se ha verificado la reunion general de los accionistas del crédito mobiliario: el dividendo se ha fijado en 25 francos por accion.

Los individuos que asistieron á la reunion, han quedado satisfechos.

AIX-LE-CHAPELLE, 15.

El Rey y la Reina de Prusia acaban de llegar

y han sido acogidos con gran entusiasmo.

Los Reyes de Holanda y de Bélgica han enviado ayudantes suyos á felicitar á SS. MM.

Francia no ha enviado aún á nadie con este objeto.

BERLIN, 15.

La comision de la Cámara de los representantes ha aceptado por 15 votos de mayoría contra 6, el tratado de aduanas concluido con Austria y con los Estados componiendo el Zollverein.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado 44-75 publ.
Titulos del 3 por 100 diferido 39-70 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id., 00-00 no publ.
Deuda del personal, 20-65 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvencion de ferrocarriles, 78-35 publicado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Juan Nepomuceno, mártir, y San Ubaldo, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Pascual Bailón, confesor y fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer Monasterio de las Salesas Reales, donde por la comunidad de religiosas de San Pascual se celebrará á su fundador con Misa solemne y panegírico, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de los Desamparados en Monserrat, la del glorioso San Isidro, labrador, en su iglesia titular, y la de la beata Maria Ana de Jesús, en la parroquia de Santiago.

Prosiguen celebrándose en los términos que los días anteriores los ejercicios del mes de Maria, en Santo Tomás, Carboneras, San Francisco, San Fernando, Italianos, San Antonio del Prado y Oratorio del Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

Se reza de San Pascual Bailón, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Isidro.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Reales decretos.

Para la plaza de fiscal de la audiencia de Manila, vacante por fallecimiento del que la obtenia, vengo en nombrar á D. Francisco Perez Anaya, magistrado más antiguo de la misma audiencia.

Para la plaza de magistrado de la audiencia de Manila, vacante por salida á la fiscalía del mismo tribunal de D. Francisco Perez Anaya que la obtenia, vengo en nombrar á D. José Escalera y Barrero, primer teniente fiscal de la propia audiencia.

Para la plaza de teniente fiscal primero de la audiencia de Manila, vacante por la promoción á magistrado de D. José Escalera y Barrero que la obtenia, vengo en nombrar á D. Anastasio de Hoyos, teniente fiscal de la clase de segundos del propio tribunal.

Para la plaza de teniente fiscal de la clase de segundos de la audiencia de Manila, que resulta vacante por promoción de D. Anastasio de Hoyos, vengo en nombrar á D. Antonio Fernandez Cañete, alcalde mayor de Zamboanga, de entrada, en las islas Filipinas.

Para la alcaldía mayor de Zamboanga, de entrada; en las islas Filipinas, vacante por salida á otro destino del que la servia, vengo en nombrar á D. Eduardo Casanova, abogado de los tribunales del reino.

Dados en Palacio, á dos de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

VARIEDADES.

MAR AFUERA.

MEMORIAS.

Antes de amanecer un día de Agosto de 185.... Vicente Zamorano llamaba con dos recios alabados á la puerta de mi casa de Beceol, en la ciudad de Santander.

Como yo esperaba la llamada, no tardé en responder á ella, y breve rato después, atravesaba las silenciosas calles, acompañado de mi puntual despertador que llevaba mi gaban sobre el hombro y en la mano una cestilla con provisiones.

Las estrellas centelleaban sobre el profundo azul cielo y parecían guardar el sueño de la población dormida en el sereno y misterioso ambiente nocturno del Estío.

El sueño del pueblo nativo y el de una persona que lleva en iguales sentimientos en el corazón de quien les contempla. El ser que duerme, yace en brazos de la Providencia, olvidado de sí mismo, depuestas las armas de su vigilancia, cerradas las heridas de sus dolores, mudo el gemir de sus tristezas, embotado el aguijón de sus afanes y cuidados terrenos; por eso

es grato velar el sueño de los que amamos, evitar que despierten á deshora, dilatarles cuanto podemos la tréguva de reposo, conseguida quizá tras largo padecer y mortales angustias.

Por eso es tan dulce y halagüeño y ensancha tanto el corazón, velar el sueño de la patria amenazada.

Atravesamos la Plaza Vieja, callada y desierta; algunos años antes, á tales horas velábamos en ella armados; y resonaban bajo el ancho pórtico del Consistorio los pasos del centineo.—Eran días de revolución, días en que el ánimo, agitado, receloso, siente la presencia de un enemigo desconocido é invisible, cuyos golpes se aguardan sin saber de dónde van á venir; su incesante amago envuelve al honrado y pacífico ciudadano, su aliento malvado flota en el aire, su voz siniestra silba en medio de los ardientes clamores populares, su mano alveosa se guarece de los pliegues de banderas leales. La imaginación juvenil abultaba tal vez los riesgos; pero la grandeza del peligro engrandecía el ánimo: el corazón de aquellos voluntarios custodios de la ley y del órden latía impaciente por mostrarse, ufano de su misión, resuelto á la prueba, indiferente al propio destino.

Llegamos al muelle; en la quietud de la inmensa bahía, acrecida por las tinieblas, rugía la sorda voz del vapor: *El Porvenir* calentaba sus calderas preparándose á salir para una misión de la Corte venida entonces á Gijón.

La lancha nos esperaba atracada á la Rampa larga: saltamos á bordo, botó un marinero sobre los carcomidos sillares, cayeron ocho remos al agua y, bogan-do perezosamente, pusimos la proa afuera, cuando asomaba por cima de los montes la primera claridad mensajera del crepúsculo.

En esas horas primeras el día avanza rápidamente, y la luz se derrama con presteza por el cielo y el horizonte.

Surgían de la sombra y se dibujaban sucesivamente los contornos del paisaje y, en la masa confusa del terreno, se iban destacando en blanco los edificios y en negro los grupos de árboles y las quiebras.

Así comenzaban á aparecer por estribor los escuotos é irregulares picos de Marrón y de Arredondo: los montes más bajos de la Cavada y de Solares apenas se percibían anegados aun en el borron de la gran cordillera; pero ya clareaba la arenosa faja del Puntal, y sobre él, la solitaria venta de Pedreña como un hilo fantástico suspendido en el tenebroso espacio.

Por la otra banda pasaban San Martín y sus ociosos cañones, el alto Promontorio con su fresca guirnalda de laureles y salvajes yedras, y la playa siempre melancólica de la Magdalena.

Aquella playa fué un tiempo cementerio: allí enterraban sus muertos la estación naval inglesa de Santander durante la guerra civil de los seis años; allí íbamos, nosotros todavía, á visitar las tumbas de aquellos pobres marinos, fenecidos en país extraño; tumbas señaladas con humildes tablones negros, no con orgullosas lápidas. Las lluvias de los inviernos hendieron la madera, el viento colmó de tierra las hendiduras donde nacieron musgos vivaces que despedazaron las tablas sepulcrales; sus astillas, roídas por los insectos y el aire salino, fueron lentamente desapareciendo, y se borró su señal postera.

Si un día, peregrinos del cariño, vinieron hijos del Norte y buscaron la sepultura de sus hermanos para llorar sobre ella, la buscaron en vano, y volvieron á la patria con una nueva tristeza sobre las que quisieron consolar con su piadosa visita.

No hallaron más que el arenal desierto, sembrado de espinos cardos marinos, de lirios silvestres que alborcean sobre el pálido verde de sus largas hojas.

Llegamos al pié de la batería de Lacerda: las anchas olas que venían de alta mar mecían pausada y magestuosamente la lancha; rayaba el día, se iluminaba el cielo diáfano y puro, y en frente de nosotros se abría la inmensa soledad del Océano.

El patrón gritó:

—¡Bueno, bogar!

Y cesaron los remos. Sin abandonar el suyo con que gobernaba, dijo luego descubriéndose:

—Encomendarse con devoción.

Y los marineros, imitando su ejemplo, rezaron el Credo, la oración de los condenados á muerte: al salir del puerto, se despedían de la vida.

Es que más allá de aquel término que van á salvar está el mar proceloso, el mar que esconde en cada ráfaga brumosa del horizonte un golpe de viento, encada seno, que abren entre sí dos olas, el sepulcro de un barco. Es que en esa tierra de la cual van á apartarse, quedan los auxilios humanos, cuanto de valor y abnegación y de medios materiales pudiera darles amparo en el riesgo y salvarlos de él, y allí donde ponen la proa, donde van á hacer rumbo, desplegando las alas de lona y entregándose confiados á la brisa de la mañana que comienza á venir del Nordeste, no tendrán quien, después de Dios, los ayude fuera de la propia serenidad y destreza.

Por eso no invocan favor ni asistencia; mas á semejanza de aquellos que, puestos en el trance de agonia, levantan el corazón al Crador en cuya santa ley vivieron, proclaman su fe, renuevan las protestas del bautismo, afirman la doctrina que profesaron y en que esperan más allá de la muerte.

Por eso no piden el pan de cada día, sino que dicen: «Creo en Dios Padre Todopoderoso.»

Oración sustituye, por sus palabras, por el lugar y por las circunstancias de quienes la hacían.

—¡Arriba la mayor! gritó el patrón.

Y obedecido, la brisa que arreciaba llenó pronto la inmensa vela, levantó la proa el barco y comenzó á oírse oído su tajamar el sordo hervor de las aguas rasgadas.

A barlovento se erguía al hosco islote de Mouro; el faro que la corona ha hecho del peligroso escollo seguro guía para los navegantes. El rudo peñón mira en frente los restos de un enemigo vencido, los escombros del castillo erigido sobre el monte Hano, que domina la profunda gola del puerto.

Una mañana de Agosto de 1812, la guarnición francesa del castillo despertó al estruendo del cañón, y al choque de las balas en los sillares de sus merlones y troneras: el peñón frontero envuelto aún en la sombra del crepúsculo, blanqueaba coronado de una aureola de humo de la cual salían rayos de fuego; cuando la brisa creciente de la mañana

franceses comenzaban á desesperar de su empresa, vista la inutilidad de sus bríos y la indomable constancia española; comenzaba para ellos una serie de derrotas y, perdida la batalla de Salamanca, su ejército se retiraba hacia la línea del Ebro. Por fin, que maniobraba con sus españoles sobre el flanco izquierdo del ejército aliado, avanzaba desde la parte de Oviado, y combinado su movimiento con el de la escuadra inglesa, amenazaba envolver á la guarnición francesa de Santander.

Cuando los defensores del castillo de Hano se vieron forzados á abandonar, arrojaron al mar su artillería. Algunos de aquellos cañones, sin caer al fondo del abismo, quedaron detenidos en las rocas, donde, al crecer la marea, los envolvía en sus olas.

Allí los veíamos cubiertos de un diáfano velo de agua, alzando su redonda boca como si amenazaran todavía; y los contemplábamos después de tantos años con la curiosidad y el terror que inspiran los despojos recientes de un campo de batalla.

La industria, enemiga de todo lo épico, los desbizo pocos años há. (Quién sabe si el hierro de aquellas máquinas de guerra, no es hoy reja de arado que abre y fecunda el seno de la tierra).

La naturaleza se encargó de coronar al vencedor de aquella pelea de los pensamientos. Semillas ocultas en la tierra de los sacos, derramada sobre el Mouro, germinaron, y sobre su calva frente crecieron verdes penachos de malvas y otras yerbas que nacen y mueren todos los años.

Así las armas humanas desaparecen, y el laurel, obra de la Providencia, se perpetúa de generación en generación.

Mientras mi espíritu vagaba, nutriendose de esas memorias, de esos pensamientos que brotan á cada paso en la tierra nativa, y son tal vez una de las causas del amor profundo de la patria, la lancha, tendido al viento todo el trapo, mayor y trinquete, volaba como una golondrina sobre las aguas.

Perdíase á lo lejos la costa, y blanqueaban, á intervalos, otras velas alzadas en la cresta de las olas y destacándose sobre el puro azul del cielo.

Mis marineros comenzaron á preparar sus aparejos.

La mayor parte de aquellos rostros enjutos y curtidos eran conocidos y familiares míos. Los años, que acentúan y marcan la fisonomía, como si un peso ahondase el troquel humano, conservan generalmente las facciones sin desfigurarlas. Apesar del tiempo transcurrido, de las ausencias y sucesos meditados, recordaba y reconocía muchos de mis compañeros. Unos eran de los que puntualmente asistían á la Misa mayor y sermones de Guadalupe en la catedral, otros al Rosario de la Orden Tercera en San Francisco, y á las procesiones.

Tipos que se graban en la imaginación del niño, que desaparecidos pueblan los recuerdos del hombre, y son origen de ese involuntario sentimiento con que el corazón más duro vuelve los ojos á la primera época de su vida.

Si Dios hubiera dado á mi pluma, amante llorosa de los que fueron, la briosa energía del historiador ó las galas luminosas del poeta; yo resucitaría aquellos días y aquellos hombres; hombres rudos en quienes respectivamente se encarnaban la fuerza y la debilidad.

tamos la edad y los trabajos; yo iría á sentarme al hogar del marino santanderino, y de su boca oiría la relación de su vida, vida oscura, pobre, laboriosa, sucada tal vez por la fatal huella del vicio, que es olvido para el pesar y la miseria; pero vida pura de criminales intentos, virgen de delitos, rica de dos virtudes cristianas, raras aun en seres más perfectos: la caridad y la fe.

También ellos pierden sus tradiciones; también sus hábitos desaparecen, sus usos cambian, como cambia el aspecto de sus viviendas, como se mudaron los santuarios donde viva y fervorosamente invocaban á sus patronos celestiales.

La actividad del espíritu humano en su misteriosa marcha alcanza á todo y lo trasforma.

El Cabildo de marantes de San Martín de Abajo, habitaba fuera de la ciudad: lo confirman los nombres de las calles que aun ocupan: calle del Arrabal, calle del Mar, y calle del Medio, (probablemente por estar situada entre ambas). En el muro mismo de la villa y abierta hacia su barrio, de manera que desde sus portales y balcones podían ver y adorar las santas imágenes, tenían la capilla ó altar de aquellos bienaventurados mártires Emeterio y Celedonio.

La generación que viste ahora la toga viril y entra en la vida pública, ha sido la última que vió y conserva en su memoria la antigua fisonomía de aquellos parajes: el último recuerdo material que allí queda es el nombre de la calle, llamada de los Santos Mártires. Donde hoy se levantan suntuosos y altivos edificios particulares, estaba la tribuna cerrada con cristales, cuidadosamente pintada y blanqueada: á su espalda asomaba la vieja muralla hendida y desmoronada á intervalos, cada una, sombría, coronada de helechos y algunas higuera nacidas entre las piedras, y sirviendo de base de su derruido almenaje de jardín, donde algunos vecinos próximos cultivaban rosas, claveles y alhelios en humildes tiestos y cajones. A lo largo de la muralla corría una calle con el nombre original de Tumba-tres, debido sin duda á la violencia y empuje del viento del Sur en aquella torcida angostura, aunque una imaginación viva pudiera darle por origen un rasgo de valor ó una aventura dramática.

Al par, y con mayor rapidez que las generaciones de edificios, pasan las generaciones de hombres.

Así la raza de Trafalgar se ha extinguido entre nuestros marineros, sucedida por la de la guerra de Vizcaya; de esta manera califican ellos la última guerra civil.

A estos pertenecía Juan Abad, el patron de la lancha. Era un hombre seco, afable y poco hablador; vestía chupa de bayeta anaranjada, faja negra y sombrero bajo de hule. Había servido á bordo de las trincaduras en aquella ruda campaña del Nervion, campaña rigurosa y larga, campaña de mar y tierra, en que la marinería, sobre las fatigas de su instituto, sirvió más de una vez, con los ingenieros construyendo puentes y baterías; con la infantería atacando posiciones en orden abierto.

Aquella marina escasa, cuanto valerosa, participó de la empresa memorable de Lucania; de aquel terrible combate, cuyos detalles son homéricos, y que con el

tiempo será legendario, y vestido de maravillosos y fantásticos colores por la imaginación del pueblo. Combate sacrilego, patriótico como la guerra de Tebas, pero sublime de horror y de grandeza; lucha encarnizada de toda una noche de Diciembre; traída á la tarde, vencida al amanecer del siguiente día, reñida sobre la nieve y al rigor de todas las inclemencias del cielo en medio de la fragosa aspereza del Pirineo vasco.

Pero el más ligado conmigo de todos aquellos marineros era Vicente Zamorano. Un hermano suyo poco más joven, Martín, fué contemporáneo y compañero mío: juntos hemos nadado muchas veces en la bahía. Cuando llegó el tiempo de dar rumbo á la vida y tomar cada cual la suya, tocó á él vida de mar y á mí de estudio. El barco en que Martín navegaba tenía un nombre protector y hermoso, *Cármen*; pero su nombre no le libró del naufragio. Allí en las soledades del mar americano, sorprendido por las tormentas del equinoccio, perdió la fragata su arboladura. Con la intrépida tenacidad de su raza, luchaban los marinos sin perder aliento, procurando resistir á la furia del mar y costear las embestidas del viento. Martín iba á la rueda del timón, atado para no ser arrastrado por las olas; pero una de ellas sacudió con violencia al valiente mozo, rompiéndole una pierna cerca de la articulación del tobillo. Aquella herida fué mortal en tales circunstancias, y antes de que amansara la tormenta, las revueltas olas arrastraban y envolvían el cadáver del pobre y cariñoso compañero de mi infancia. ¡Cuántos perecen como él, sin auxilio, sin consuelo, en lo mejor de la juventud, antes de haber vivido!

Esas agonías dolorosas y oscuras, que son una expiación que purifica el alma y abreva el camino del cielo.

Yo pensaba en el pobre naufragio al ver á su hermano alegre, tranquilo, mecido al impulso de las olas iguales y serenas sobre el mar azul, á los rayos del sol, bajo un cielo luminoso y plácido.

Vicente llevaba en la mano una de esas anchas hojas que envuelven las pañoletas de maíz; cubierta con que protege y guarda la naturaleza el oro del grano; y con un grueso alfiler rasgaba y peinaba la hoja en filamentos delgados hasta hacer de ella una especie de fleco. Este fleco, rodeado y sujeto á la cabeza del anzuelo, le envuelve y disfraza y es el único cebo que se emplea en la pesca del bonito.

Este pez voracísimo se lanza sobre el engaño apenas lo ve blanquear en el agua y lo engulle y sepulta en su estómago. Para evitar que los aliados dientes del animal corten el aparejo, la última parte de este (una ó dos brazas) es de grueso alambre de latón llamado campanil.

Antes de largar los aparejos, pusieron los marineros en las drizas, á altura de hombre, unos gancholes ó fiadores, por los cuales pasa el aparejo. Uno de los extremos de este, flota á buena distancia por la popa, y el otro va amarrado al banco.

La violenta embestida del bonito, cuando preso en el anzuelo quiere huir, hace saltar el fiador, del fiador, y con esto advierten los marineros que hay presa.

¡Buenos como una exhalación; el día, seguía los hombres de bordo, era excelente; pero teníamos poca fortuna. Habíamos corrido largas bordadas, con una docena de aparejos por la banda, embarcando agua bastante á veces por si sólo pez: los aparejos iban inmóviles en sus fiadores.

De pronto viramos en redondo.

Juan Abad se quitó el sombrero.

—¡A la buena bordada! dijo; y principió á rezar el Padre Nuestro.

Todos respondimos, así como al Ave-María. Y como si aquella oración hubiese tenido eficaz éxito, saltó un aparejo del fiador, luego otro y otro, y en breve término metimos á bordo diez y ocho bonitos.

A veces era necesario el esfuerzo de tres hombres para llamar á nosotros el pez. Llegado éste al costado del barco, un marinero le enganchaba con un gamo por el vientre cerca de la última aleta, y suspendiéndole trabajosamente boca abajo, daba lugar á que otros desembarazasen el anzuelo sepultado en las entrañas del animal.

Pasamos al habla otras lanchas, y cruzamos las preguntas de orden. Con corta diferencia todos habíamos tenido tan corta ventura, y se curaron mis escrúpulos de si sería mi presencia la causa de ella.

En días buenos, las lanchas de Santander traen al puerto de doscientos á doscientos cincuenta de aquellos útiles y sabrosos pescados.

JUAN GARCIA.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.
3483 fanegas de trigo.
38 arrobas de harina de idem.
4424 arrobas de carbon.
103 vacas que componen 45931 libras de peso.
500 carneros que hacen 13704 libras de peso.
509 corderos que hacen 11976 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.

	Reales vellon	Cuarteros
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	56 á 60	22 á 26
Id. de certero.	á 72	22 á 26
Id. de cordero.	á 82	á 8
Id. de ternera.	90 á 98	30 á 34
Despojos de cerdo.	á 4	á 4
Tocino ahue.	85 á 89	30 á 34
Id. fresco.	á 4	á 4
Id. en canal de cerdo.	á 4	á 4
Lomo.	130 á 144	51 á 60
Jamon.	63 á 65	18 á 20
Acete.	38 á 44	12 á 14
Vino de uva.	á 4	á 4
Garbanzos.	42 á 62	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Garbanos.	7 á 8	á 4
Jamon.	60 á 64	20 á 20
Patacas.	8 á 10	3 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 43 á 49	Rs. yd.
Cebada.	de 26 á 27	Id.
Algarroba.	de 26 á 26	Id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Mayo de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	704.69	8° 1	10° 1	S. S. O.	Nubes.
9 m.	705.19	10° 3	12° 9	O.	Cub.
12 m.	704.94	13° 1	16° 4	S. O. . . .	Nubes.
3 tar.	704.43	13° 1	16° 4	O. S. O.	Idem.
6 tar.	704.48	12° 2	15° 3	O. S. O.	Celajes.
9 nocht.	705.22	9° 0	11° 2	S. O. . . .	Despe.

Temperatura máxima del día. 14° 2 17° 7
Temperatura máxima al sol. 20° 1 25° 1
Temperatura mínima del día. 6° 0 8° 2
Evaporación en las 24 horas. 5.0 milímetros.
Lluvia en id. id. 1.7 idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres, Leon y Pontevedra.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 10 de Mayo de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petersburgo.	758.8	4° 5	O.	Nubes.
Stokholmo.	756.7	11° 6	S.	Idem.
Copenhague.	753.9	18° 0	O. N. O.	Idem.
Viena.	á 7	á 7	á 7	á 7
Leipsig.	757.9	10° 9	O.	Lluvioso.
Berna.	754.5	á 7	N. E.	Luvia.
Greenwich.	750.4	13° 2	S. S. O.	Cubierto.
Bruselas.	747.7	10° 7	N. E. . .	Cubierto.
Dunkerque.	749.9	11° 5	S. O. . .	Cubierto.
París.	752.1	11° 5	S. O. . .	Luvia.
Burdeos.	758.7	13° 0	N. O. . .	Nubes.
Lyon.	760.9	14° 0	S.	Luvia.
Turin.	758.7	16° 0	N.	Idem.
Florence.	760.6	15° 0	N. O. . .	Luvia.
Roma.	762.1	16° 5	N. O. . .	Nubes.
Nápoles.	762.5	16° 9	N. N. O.	Neblina.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Una emocion.—Una vieja—Isabel II Emperatriz de Rusia.

TEATRO DEL C RCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—E. H.—Lapatria y el pueblo en cueros.—Maruja.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLECCION

de las Alocuciones Consistoriales, Encíclicas y demas Letras Apostólicas citadas en la Enciclica y el Syllabus del 8 de Diciembre de 1864, con la traducción castellana hecha directamente del latín.

La grande importancia de la Enciclica *Quanta cura* y de su anejo el *Syllabus*, no hay para qué ponderarla, cuando estos dos documentos están llamando la atención de todo el mundo. Pero ni la doctrina en ambos documentos defendida, ni los errores en ellos condenados, podrán llegar á comprenderse enteramente, si con detención no se estudian aquellos otros documentos de donde las proposiciones del *Syllabus* han sido entresacadas, y donde las citas de la Enciclica se hallan contenidas. Y como quiera que los que deseen conservar intachable el nombre de católicos con la doctrina de la Santa Sede tienen que conformarse, y los que por su cargo ó sus circunstancias deban con especialidad salir á la defensa de esta doctrina, hayan de penetrar á fondo el sentido en que por el Padre Santo ha sido formulada, como sucede á la porción escogida del sacerdocio, he aquí por lo que hemos creído hacer un beneficio á nuestra católica patria, traduciéndola al idioma castellano, á fin de que hasta los jóvenes seminaristas que se preparan al sagrado ministerio sacerdotal, y los simples fieles que anhelan penetrar por sí mismos en las sólidas enseñanzas del Catolicismo, puedan aprovecharse del saludable preservativo que contra los errores modernos les proporciona nuestro santísimo Pio IX.

De la traducción de esta obra está encargada una persona competente por sus estudios teológicos y conocimiento del idioma latino, y por lo que hace á las condiciones de la impresion, papel y demas circunstancias tipográficas, nada dejará que desear.

La obra constará de un tomo en cuarto, de unas 600 páginas, que se dará en tres cuadernos, á 10 rs. cada uno.

Los puntos de suscripción, son: en Madrid, imprenta de Tejado, calle de Silva, núms. 47 y 49, y en las librerías de Aguado y de Olamendi. En provincias á 11 rs. cada cuaderno, haciendo el pedido, acompañado del importe, á la imprenta de Tejado, ó por conducto de los corresponsales de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Por cada pedido de diez ejemplares, cuyo importe se acompañe, se dará un ejemplar gratis, á más de la comision, si el pedido le hace un librero corresponsal.

DIOS Y MI DERECHO.

Obra escrita contra el ex-jesuita Pasagali y en defensa del poder temporal del Papa, por el señor abate Giarzo, Canónigo.—Este opúsculo ha merecido la aprobación del Cardenal ANTONELLI. Su precio 6 rs., y se halla de venta en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; Lopez, calle del Carmen; Cuesta, calle de Carretas; Escribano, calle del Príncipe; Batty Baillière, plaza del Príncipe Alfonso; Durán, Carrera de San Gerónimo; en la perfumería del Buen Suceso, Carrera de San Gerónimo, núm. 16; en casa del autor, Jardines, 20, segundo izquierda, y en todas las sacristías de las iglesias de esta corte.

(Núm. 313.—1—2 p.s.)

DE LA IMITACION DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Dividido en cuatro libros. Obra escrita en latín por el Padre J. Arnoldo, de la Compañía de Jesús, y traducida al castellano por el Presbítero D. Felipe Velazquez y Arroyo, doctor en Sagrada teología. Con licencia de la autoridad eclesiástica.

Este precioso libro, interesante para toda clase de personas por la pura doctrina y amena instruccion que encierra, y muy en particular para aquellas personas que aspiran á la mayor perfeccion y á la práctica de una vida interior y recogida, consta de un volumen en 8.º de más de 700 páginas, manual y de correcta impresion.

Se halla de venta á 16 rs. ejemplar en rústica y 19 en pasta, en Madrid, librerías de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; en la de Aguado, Puntos, 10; en la de Lopez, Carmen, 15; y en la de Lizcano, Cruz, 31. En provincias, 18 rs. en rústica y 24 en pasta, haciendo los pedidos á dicho Sr. Olamendi.

ADVERTENCIA. El editor pone en conocimiento de los que hubieren tomado la obra, que han llegado las cuatro hermosas láminas iguales á la edición latina, que pueden pasar á recoger donde hayan comprado la obra.

(Núm. 324.—1 g.—2 p. 4—4)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guajardo, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José de Córdova, propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Balides, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.
Capital ingresado: rs. vn. 25.509.629 99.
Esta compañía es la única en su clase que excluye

terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los conserjeros; liquidacion mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale á 9,38 al año.

Direccion general: calle de San Agustín, 3.

(N.º 322.—2 p.s.)

INSTRUCCION SOBRE EL JUBILEO Y MODO DE ganarlo el concedido por Pio IX para el presente año, por D. Miguel Martinez y Sanz. Contiene, ademas de

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.
Máquinas perfeccionadas de Bate, para la fabricacion instantánea de jabones peninsulares y anglo-americanos, con toda clase de grasas, corrigiendo los defectos de los sistemas conocidos. Hay máquinas desde 320 rs., y con todos accesorios y logías á 900 reales, para hacer 400 arrobas de jabon diarios. Pedir muestras y prospectos en Madrid á los señores Bate Hernandez, Cuesta de Santo Domingo, 12, entresuelo. (Núm. 321. 5 g y 4 p.)

A LOS SEÑORES ECLESIASTICOS. TODO CUANTO es necesario saber de lo contenido en el Lágrima, adicionado por el Excmo. Sr. Carel, se encuentra en el compendio que de dicha obra ha publicado el señor Magistral de la catedral de Cuenca, y se vende en el cómodo volumen de octavo, que puede llevarse en el bolsillo, al infimo precio de 12 rs. en las librerías siguientes: Barcelona, viuda de Piá.—Badajoz, Fonseca.—Burgos, Herce.—Cádiz, Verdugo Morillas.—Córdoba, Lozano.—Cuenca, Gomez é hijo.—Granada, Alonso.—Huesca, Iglesias.—Madrid, Lopez.—Málaga, Casillari.—Murcia, Perez.—Pisencia, Pis.—San Sebastian, Baroja.—Segorbe, Romani.—Tarazona, Frances.—Tarragona, Puigrubí y Aris.—Tortosa, Chesio.—Valencia, Mariana y Sanz.—Valladolid, Cuesta.—Vich, Anglada y Puyals.—Zaragoza, viuda de Heredia. (Núm. 314.—G. 6 y P. 8.)

INSTRUCCION

para ganar el Jubileo de 1865, publicada con licencia de la autoridad eclesiástica por la redaccion de las *Lecturas populares*.

Se vende en la calle de la Salud, núm. 44, cuarto tercero, en la imprenta de Tejado Silva, 47 y 49, y en las librerías de Aguado, Puntos, 8; Olamendi, Paz, 6, y Lizcano, Cruz, 31, á dos cuartos en Madrid y tres en provincias.

EL SANTO JUBILEO DE 1865.

Breve instruccion sobre esta extraordinaria gracia Pontificia y el modo de ganarla (con licencia de la autoridad eclesiástica). Este libro se expende en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á real, y sus productos se destinan al Asilo de arrendadas de El Buen Pastor de Cádiz.

ROSARIO DEVOTISIMO DE LOS CINCUENTA misterios de Cristo Nuestro Señor y de su benditísima Madre, traducido por el R. P. Francisco Aras, de la C. de J.

Se vende á dos cuartos en Madrid y tres en provincias, en la calle de la Salud, núm. 44, cuarto tercero, en las librerías de Olamendi, Aguado y Lizcano, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS carreras de E. Tao, bajo la direccion del ingeniero civil D. B. nito Rique, ventajosamente conocido por los muchos alumnos preparados en su academia que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 320.—1—1.)

CARTA DEL MARQUES DE VALDEGAMAS ALCARDENI Formán, sobre los errores morales.

Se vende en las librerías de Olamendi y Durán, á 3 reales. Los pedidos de provincias pueden hacerse á dichos libreros ó al secretario de La Armonía, plaza de Santa Catalina, núm. 3.

MARIA, CANTOS SAGRADOS COMPUESTOS POR el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús.

Esta notable composicion poetica, impresa en 8.º mayor con elegante papel y bellos caracteres, se vende en Madrid á 6 rs. cada ejemplar, en la librería de Aguado, calle de Puntos.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, DON MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, Silva, núm. 49, cuarto bajo.